2-1

ALGO...

N.º 1



REVISTA

DEL

CENTRO CULTURAL

"MANUEL MAGALLANES M."

NOVIEMBRE DE 1942

LICEO DE SAN BERNARDO

SUMARIO

Editorial y Directorio del Centro Cultural	Página	I
Una mente sana en un cuerpo sano Eugenio Silva	»	I
¿Tienen Habitantes otros Cuerpos Celestes? Mario Dujisin	»	II
La Cicatriz (cuento) Federico Barros	»	III
Continuación La Cicatriz y Mi Liceo Luis Contreras	»	IV
Un verdadero Apóstol Fernando Mujica	»	1
Francia y la Cultura (ensayo) Daniel Díaz	»	1
América Latina (ensayo) Eugenio Silva S.	»	2
Un Discurso Andrés Aylwin	»	4
Mi Liceo Carlos Belmar A.	»	4
Al Partir Werther Marcoleta	»	5
Entrevista al Señor Rector	»	6
El Poder del Pensamiento Oscar Montero	»	7
Entrevista a la Sra. Directora del Liceo de Niñas	»	8
Adiós Tierra (cuento) Andrés Aylwin	»	9
La Paz Werther Marcoleta	»	10
¿Prepara el Liceo para la vida? (charla) Andrés Aylwin	»	11
El Problema del Alcoholismo	»	13
El Sr. Rector del Liceo de San Bdo. (Biografía)	»	16
El Sr. Ministro de Educación (Biografía)	»	17
Un Episodio de mi Infancia (cuento) Un Alumno	»	18
Croquis Lugareño Edmundo de la Parra	»	19
Soñar (poesía) Enrique Blanlot	»	20
El Calor de mi Pena (poesía) Enrique Blanlot	»	20
Don Julio Alarcón	»	21
Tristeza (poesía) Enrique Blanlot	»	21
La Vuelta (poesía) Federico Barros	»	22
América (poesía) Fernando Barrientos	»	22
¡ Guerra ! Apolinario Hidalgo	»	23
Pensamientos y Definiciones Profesor Cero	»	23
Don Quijote y Sancho Panza (ensayo) Fernando Mujica	»	24
Breve Historia del Liceo	»	25
El Carpintero (cuento) Carlos Barros	»	25
El Centro Cultural Manuel Magallanes M.	»	26
Los Deportes Tomás Aylwin	»	26
Estudiantes (cuento) Augusto Belki	»	27
La Farsa ha Terminado (ensayo) Enrique Blanlot	»	28
El Hombre y la Técnica (ensayo) Rolando Urrutia	»	29
Entrevistando Algunos Profesores	»	30
A Niña María (poesía) Federico Barros	»	30
El Campesino René Monárdes	»	31
A Ellas Werther Marcoleta	»	31
Un Día Escolar E. Lafuente	»	32
El Año Nuevo (poesía) Federico Barros	»	32
Recuerdo de mi Niñez W. Engländer	»	33
A Nuestra Madre Inerto Takahashi	»	34
Antorchas Ramón Molinas	»	34
Adiós (poesía) E. Blanlot	»	34
La Partición (cuento) A. A.	»	35
Filosofía Oriental (ensayo) Aníbal Campos S.	»	36
Continuación Filosofía Oriental y Reflecciones	»	37
Aviso del Politécnico	»	38

ALGO

Centro Cultural Manuel Magallanes M.

DIRECTOR: Eugenio Silva S.

REDACTORES: A. Aylwin, F. Barros, E. Blanlot y F. Mujica.

Liceo de Hombres de Sn. Bdo.

ALGO

AÑO 1.- NOVIEMBRE DE 1942 N.° 1.-

ALGO

ALGO ha querido hacer el Centro Cultural Manuel Magallanes del Liceo de Hombres de San Bernardo para despedirse del presente año escolar y, en satisfacción de su anhelo, ha resuelto publicar ALGO.

ALGO que cristaliza nuestra gratitud hacia nuestros maestros; ALGO que comprueba nuestro cariño y nuestro recuerdo hacia el Liceo, en cuyas aulas, como en inagotable vertiente, bebieron el saber nuestros espíritus; ALGO que, sin mayores pretensiones, es como la flor espiritual de nuestros sueños o el fruto material de nuestro esfuerzo; ALGO que el día de mañana, cuando la vida nos amargue, pueda mitigar nuestras penas, al colocar de nuevo, en sus páginas empapadas de frescura, nuestros ojos cansados y tristes.

ALGO que, por existir, es más que NADA, ya que ALGO es ALGO.

La Dirección.

CENTRO CULTURAL
MANUEL MAGALLANES MOURE
Liceo de Hombres de San Bernardo

DIRECTORIO

Presidente.....Andrés Aylwin A.
Vice-Presidente .....Fernando Mujica
Secretario.....Enrique Blanlot
Tesorero.....Federico Barros

DELEGADOS

1.er Año A.....Juan Peña
1.er Año B.....Pablo De Rokha
2.o Año A.....Ernesto Vilches
2.o Año B.....Fernando Sateler
3.er Año.....Heraldo Reyes
4.o Año.....Ramón Molina
5.o Año.....Ramón Ossandón
6.o Año.....Wolfgang Engländer

Lista de los socios que han asistido a un mayor número de reuniones

Jorge Troncoso I año
Marcelo Mujica
Jorge Romero
Tomás Aylwin
Juan Peña
Pablo de Rokha
Héctor Angulo II año
Ernesto Vilches
Max Brasch
Mario González
Edgardo Schaeres
Jaime Echeverría
Fernando Sateler
Alfonso Soto
Ricardo Perry
Jorge Gallardo
René Monárdes
Ynerto Takahaski
Apolinario Hidalgo
Enrique Lafuente
Hernán Henríquez
Fernando Arévalo III año
Haroldo Reyes

Carlos Barros
Gustavo González IV año
Arturo Aylwin
Alfredo Labarca
Ramón Molina
Leonel Carvallo
Sergio Córdova V año
Alberto Morales
Enrique Blanlot
Luis Bastías
Fernando Mujica
Rubén González
Ramón Ossandón
Oscar Montero VI año
Wolfgang Engländer
Eugenio Silva
Hugo Pérez
Federico Barros
Rolando Urrutia
Werther Marcoleta
Andrés Aylwin
Enrique Contreras
Aníbal Campos.

UNA MENTE SANA EN CUERPO SANO

Por Eugenio Silva
(6.o Año Hds.)

La vida al aire libre, y el tonificar nuestro espíritu con ejercicios, significa una doble vitamina, pués con ella se adaptan nuestro físico y contectura a un constante empleo de energías, sin debilitamiento; en seguida nos prepara y previene contra cualquiera enfermedad que dañe nuestra salud ya sea innata o adquirida. Por otra parte nos levanta la imaginación por sobre las pequeñeces de que somos afectos (me refiero a las pasiones). Para ponerlas al nivel de la pureza y el decoro. Pero esto no quiere decir que excluyamos a la naturalidad que nos hace salir al encuentro de la vida; y nos hace mirar las cosas con crudeza como realmente son; lo que es muy necesario para crear una personalidad.

La naturalidad es algo importante pues es triste ver que los jóvenes no son jóvenes en su manera de ser, o por lo menos tratan de aparentar algo más. Creen que es pasado de moda sentirse niños todavía, el hablar bien, el pensar con pureza, el tratarse entre ellos con camaradería, el mirar de frente, el proceder con lealtad o el reírse con inocencia, y no saben que ahí está precisamente el encanto de la juventud; La joven, sobre todo, tiene su mayor tesoro en la blancura de sus pensamientos. Y no se averguenza de ello. ¿Acaso la flor se averguenza de ser flor? Ya vendrá la época del fruto y entonces cambiará sus pétalos.

Ese es pues el segundo papel que desempeña una vida sana, el ensalzarnos y demostrarnos que no todo en la vida es materialismo, y a mirar la vida por el lado de la belleza y de la alegría. Y esto es necesario porque es patriotismo; y digo así porque al ensalzar nuestro espíritu, nos hace comprender que tenemos un deber que cumplir, que no es unicamente satisfacer las pasiones, ya que al mismo momento de nacer adquirimos. Compromisos con la sociedad, con el medio. Porque la única razón de ser de nuestra existencia es eso; cooperar ayudar y perfeccionar. El que sepa dirigir, que dirija; el que tenga dotes para inventor, que invente; el que pueda contribuir con su talento, con su palabra, con su fortuna, que contribuya; el que sólo pueda prestar su brazo para trabajar, que lo preste. Y así cada uno en su esfera con lo mejor que tiene coopere al engrandecimiento de nuestra patria. Es así como el deporte nos fortalece, nos da la alegría espiritual, y nos señala nuestros deberes como lo acabamos de demostrar; pero no aquí termina su misión es más amplio todavía. Nos da optimísmo y nos incita a los cambios y al perfeccionamiento, mediante la inquietud de espíritu. Y ésto lejos de ser un defecto constituye un don que puede llevarnos muy alto. Los que viven perpetuamente satisfechos de ellos mismos, aquellos que consideran que en su vida ya está todo hecho, los que jamás experimentan el deseo de transpasar el estrecho límite prefijado, serán siempre seres mediocres de los que nada podrá esperarse.

Es necesario remover la total atmósfera en que transcurren nuestros días para no caer en un optimísmo mediocre. De tiempo en tiempo debemos escapar de la cotidiana monotonía y lanzarnos al mundo de la imaginación, de la ambición, y del sentimiento. El porqué y el para que no ha sido nunca un problema para ellos, desconocen en absoluto el angustioso deseo de crear, la dolorosa infelicidad de saberse infecundo, la obsecionante necesidad de llegar más allá.

Mientras no efectuemos un despiadado exámen de nuestra incapacidad, mientras no azotemos nuestra conciencia por medio de nuestra propia crítica, seguiremos siempre caminando por la senda de la mediocridad, empapados en un falso optimísmo. Estos son pues las pocas despreciables ventajas que nos reporta una vida de acuerdo con la naturaleza

Reflexiones:

Delánte de una mujer, núnca olvides a tu madre.

Lo que pensamos, lo que sabemos lo que creemos, es de poca importancia. Lo único importante es lo que hacemos.

Pensar una palabra hiriente y no decirla, es gesto de nobleza.

Es más vergonzoso desconfiar de los amigos, que ser engañados por ellos.

¿¿TIENEN HABITANTES OTROS CUERPOS CELESTES?

Es ésta una cuestión que ha intrigado, sigue y seguirá intrigando a muchas personas, no sólo del vulgo, sino también a científicos. Sin duda, el tema es interesante y apasiona, especialmente porque en la mayoría de los casos, cual es de los extraños a la Astronomía, se plantea en forma errada, esto es, se piensa en la posibilidad y probabilidades de la vida humana, o sea, en seres semejantes a nosotros.

Tan absurdo es esto, como si un habitante de Chile pensará en que en otras tierras de nuestro planeta pudieran nacer y vivir «chilenos», es decir, hombres y mujeres que tuvieran nuestro idioma, nuestra idiosincracia, forma de gobierno y hasta nuestra bandera y nuestra Canción Nacional, aún sin conocernos, sin haber oido hablar de nosotros, ni ellos ni sus antepasados. Sin embargo, por ridícula y fuera de lugar que se estime esta comparación, no es menos verdadera, ya que es relativamente corriente oir el siguente desatinado razonamiento: «¿Porqué no puede haber «gentes» en otros astros, si aquí las hay?». Desatinado, o mejor dicho, falso razonamiento, ya que de la existencia de seres humanos en la tierra no se puede inferir la posibilidad de la existencia idéntica, ni siquiera semejante en otros cuerpos celestes, salvo que estos reunan ciertas condiciones indispensables, análogas a las que se cumplen en la Tierra. Sería como si el chileno de marras razonara así: "¿Por qué no pueden existir chilenos en otras tierras si en esta larga y angosta faja los hay?". Vaya un ejemplo a ilustrarnos: En algunos lugares de la tierra (selvas) existen tigres; en otras (regiones polares) no pueden existir.

De lo más arriba expuesto se pueden deducir algunas conclusiones. Primero: No pensemos en seres humanos, ni a animales ni a vejetales! Limitémosnos a seres vivientes, es decir, a materia organizada, que podría adquirir formas y movimientos variados, pero que no tendrían por que ser estas formas y movimientos semejantes a los que hay en la Tierra. Por ejemplo, podrían ser seres sin cabeza, con cuatro troncos en forma de ramas da parábola, y extremidades como trípodes, etc... Segundo: En la mayoría de los cuerpos celestes no puede haber ninguna manifestación de vida, a lo menos como nosotros la entendemos, y sería el caso de las estrellas, que no son sino soles semejantes al nuestro. Estos soles, a pesar de ser mucho más grandes que aquel, se ven pequeños, como puntos luminosos, debido a las enormes distancias que nos separan de ellos. Así, mientras la luz del sol demora solo 8 minutos y fracción en llegar a la Tierra, la de la mayoría de las estrellas demora varios años; tanto es lo que demora que cuando creemos estar viendo una estrella, a lo mejor ella dejó existir ya hace algunas decenas de años, tal como cuando recibimos una carta de un amigo que estaba en Australia, diciéndonos que goza de exelente salud, puede que ya haga unos cuantos días que es cadáver, aunque nosotros estamos leyendo que está vivo, y reconocemos perfectamente su letra y firma. Las estrellas tienen, pues, luz propia que nos envían lo que implica que deben tener cuerpos incandescentes, como metales sólidos a gran temperatura, o en estado líquido o gaseoso. ¿Cómo podría la materia organizada, nacer, vivir y crecer entre las llamas del fuego, a algunos miles de grados de temperatura?

Por las mismas razones, o parecidas, hay que descartar también a los cometas, estrellas fugaces y bólidos, en cuyo caso no nos quedan, entonces, nada más que los planetas, es decir, cuerpos celestes que como la Tierra, no tienen luz propia, sino que reflejan, al igual que los espejos, la luz solar que reciben, por cuya razón son visibles, algunos de ellos, y por la misma razón están más o menos «enfriados». Es claro que no hay ningún motivo para reservar a nuestro sol la exclusividad de un sistema planetario que gira alrededor de él.; es posible que algunos otros soles (estrellas) también los tengan: las distancias interestelares son tan enormes que allá no se sucitan problemas de «espacio vital». No obstante, sólo nos referiremos a nuestro sistema planetario solar, pues los otros, si es que existen, no han sido vistos hasta la fecha, ni con los mejores telescopios, y eso que los hay buenos.

Así, por eliminación, nos van sobrando unos pocos cuerpos celestes, en los que podría haber seres vivientes. Estos son, nombrados por orden creciente de sus distancias al sol: Mercurio, Venus, (Tierra), Marte, Planetóides, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón, además de los satélites o lunas que algunos de éstos tienen, y que giran alrededor del respectivo planeta.

SIGUE EN LA PAG. 36

LA CICATRIZ

(CUENTO)

La conocí por casualidad; fué tal la impresión que me causó el mirar su horrible cicatriz, que no puedo dejar de relatar su historia.

Por razones de trabajo llegué hasta ese rincón agreste, perdido entre las montañas, tan lejos del mundo poblado que parecía imposible que allí vivieran seres humanos.

Dos piezas y un ancho corredor, orientado al sol. Sentada allí divisé, desde lejos, una figura de mujer, quien al ver que me dirijía hacia allá se enderezó rápida y huyó al interior. Al poco rato salió un hombre recio, musculoso, verdadero montañés. Al conocer mis deseos me ofreció inmediatamente sus servicios; necesitaba un hombre como él, conocedor de esas regiones, así que luego entramos en detalles y pormenores.

Todavía es temprano, me dijo; tome asiento un momento. Rosalía... Rosalíaaa..!

Una voz de mujer contestó de adentro.

Oye, Rosalía, ¿porqué no traes alguna cosita de comer para este caballero?

Y acercándose mucho a mí siguió en voz baja: Cuando vea a esta infeliz no se asuste, después le contaré su historia.

Apareció la mujer con platos y cubiertos. No podía decir si era vieja o era joven, si era gorda o delgada, si era morena o blanca; una cosa no más tenía, una cosa que resaltaba sobre todo lo demás, que atraía la mirada allí; y allí se quedaban los ojos clavados sin poder desviarse. Una inmensa cicatriz le atravesaba los labios partiéndolos oblícuamente desde el la lado izquierdo de la nariz hasta el lado derecho de la barba. Era una herida ancha, negra, un surco profundo, horrendo, de los bordes desiguales que había dividido cada labio en dos, acortándolos y encogiéndolos, de modo que dejaba al descubierto los dientes, dando al rostro una expresión de idiotismo.

La desgraciada comprendió lo que querían decir nuestras miradas, y apenas colocó lo que se le había pedido sobre una mesa de álamo cubierta con un hule muy limpio, ya no la ví más.

Comimos en alegre charla y a los pocos minutos la conversación y el acento del hombre me hicieron comprender que no era un vulgar campesino. ¿Qué hacía en esos parajes? ¿Qué relación tenía ese descubrimiento con la horrible cicatriz de la mujer.

Le prometí contarle la historia de esa herida, dijo de pronto como queriendo cumplir un acto penoso.

Le ofrecí un cigarrillo, lo aceptó, y fumando me contó lo siguiente: "Años atrás, esa mujer era la muchacha más linda del pueblo en... no lo nombro porque Ud. lo conoce seguramente. Tenía varios admiradores; pero ella, entre todos, prefería a un mozo de campo como ella, que trabajaba como cajero en un almacén de abarrotes. Para él la muchacha era el fin de su vida, y sólo anhelaba que llegara el día feliz en que la hiciera su mujer. Llegó, un día, al pueblo, un señor de la ciudad, elegante, conquistador, repartiendo sonrisas y dinero; conoció a la muchacha, le habló dulzuras y le prometió un paraiso; sucedió lo que tenía que suceder; ella se fué con él a la ciudad dejando atrás todo un hogar deshecho en lágrimas y un hombre atontado de dolor.

Pasaron los años. El joven trabajador dejó esa ocupación por otra mejor, fué a la capital y le gusto esa vida que aturdía. Buscó empleo. Empezó en los primeros escalones y luego, con empeño, llegó a ser uno de los socios de un negocio de peluquería, donde se especializó en peinados y ondulaciones. El porvenir le sonreía. Una tarde tuvo que ir a a tender a una dama que pedía servicio a domicilio. Al entrar donde ella lo esperaba, retrocedió asustado. ¿Era verdad!... ¿Era importentoso parecido?... Era una alucinacion, un sueño?...

Los años y el sufrir habían alterado los rasgos del hombre; pero ella conservaba su espléndida hermosura; el oro de sus cabellos, el rojo de sus labios, el verde de sus ojos, eso si que tenían otras luces, otros reflejos, otro modo de mirar. Vestía regiamente, lucía joyas muy hermosas; ella misma parecía una piedra original y única en el estuche de esa pieza lujosísima.

Mudo con la impresión comenzó su trabajo. Al enredar sus dedos entre los cabellos sedosos fué como un desvanecimiento. Reuniendo fuerzas preguntó roncamente:

¿Mucho tiempo que es casada señora?

¿Casada?... ¡Qué ocurrencia!... ?Porqué me lo pregunta?

Y una risa aguda concluyó la frase... ¡Qué distinta su risa de otros años, cuando iban a pescar al estero los dos y volvían siempre con el canasto vacío!

A la vuelta

DE LA VUELTA

Tuvo que violentarse. De modo que no había duda; lo dejó a él, rota su vida, por seguir a otro hombre que ni siquiera era su marido... todo ese lujo, todo ese brillo... todo eso...

Maquinalmente, inconsciente, como un autómata, peinaba y ondulaba deteniéndose con gusto en cada guedeja, tomando y dejando esa seda, haciéndose la ilusión que acariciaba esa cabeza como en otro tiempo.

Cuando ya iba a concluir lo acometió un furor salvaje. Hasta ahora había sufrido callado; su pena fué como un río corriendo, corriendo, sin parar; pero sin olas, sin tespentades. Ahora se convertía en un mar inmenso cuyas aguas revueltas arrollaban con todo, golpeaban, herían, llevaban la muerte. Miró al gran espejo que tenía al frente y allí todo se borró, se dibujó, se apagó, quedando visible únicamente los labios rojos, carne, boca sensual y traidora.

Y sin una palabra, sin el menor jesto que revelara su propósito, tomó las tenazas caldeadas y las aplicó con fuerza contra esos labios que lo volvían loco. Chirrió la carne al contacto del hierro candente.... se escapó un rugido de la garganta atenaceada por cinco dedos brutales y... nada más.

El hombre fué a la cárcel y ella, cuando mejoró, quedó marcada para toda su vida. Cuando él cumplió su condena perseguía un propósito, volverla a ver.

Le costó mucho encontrarla; vivía oculta en la mayor miseria, escondiendo su dolor y la vergüenza de su rostro. Cuando él la vió, deshecha su hermosura, roto su encanto, muerta su juventud, comprendió su crimen. Ella lo dejó por otro, pisoteó su amor, fué cruel; pero ¿acaso tenía derecho él para vengarse de ese modo, para destrozar una vida, para herir sin compasión, y llagar brutalmente unos labios indefensos?..

Desde ese día la llevó lejos con él, muy lejos de todó ser viviente y vive y trabaja para ella.

.....

Cuando el hombre concluyó su narración, atardecía. Un viento frío venía de las montañas y el sol ya no alumbraba. Los dos quedamos en silencio. Empezaron a cantar las ranas Yo me levanté primero.

Hasta mañana, entonces, dije, sin hacer ningún comentario, empezaremos por el lado de la quebrada.

El hombre no se movió. ¿Acaso le pesaba haber hablado, acaso creía que yo lo condenaría... acaso pensó que yo no podría comprenderlo?...

Me dí vuelta y le tendí la mano; me la estrechó en silencio; pero yo sentí que sus dedos tenblaron entre los mios....

Federico Barros
6.o año de H.

Mi Liceo

Al decir Liceo no va a significar simplemente un colegio, sino que para mí y mis empañeros en general es una palabra sagrada, ya que es mi segundo hogar, donde paso tan felices días estudiando y preparandome para el futuro. Al llegar por las mañanas a mi Liceo siento una alegre sensación de gusto y de confianza como si estuviese en brazos de mi madre.

En mi Liceo escucho diariamente palabras alentadoras de mis profesores y consejos para que siga por el camino que ha de llevarme al triunfo.

Y llega el momento en que salimos a vacaciones y al dejarlo parece que queda triste viendo como sus hijos se van, unos hasta el próximo año, y que cuando vuelven lo hayan más joven dispuesto a continuar su tarbajo, pero otros se irán y no volverán hasta cnando no se les vaya a la cabeza recuerdos de antaño y al volverlo a ver, se empañan los ojos de lágrimas al recordar cuando fué niño y jugaba en aquellos anchos patios y cuando entraban a clase marcialmente a recibir consejos de sus profesores.

Pero ya no son los mismos patios, está más modernizado y en aquellos patios y salas juegan y escuchan los mismos consejos de los profesores y así van pasando generaciones que se suceden, todas distintas pero no cambia el Liceo. Al llegar los nuevos alumnos ven en el Liceo algo unevo y joven pero en su fondo es viejito y recuerda a todos sus alumnos que han pasado por él y han jugado en sus patios anchos de muros tan altos que se levantan al cielo como pidiendo a Dios que los haga resistir más años para continuar su tenaz tarea, «La de Educar».

Luis Contreras P.
I Año B

Un Verdadero Apóstol

¡Cuán grande es el placer el deleite del espíritu que trae a veces la huída «del mundanal ruido,» de la diaria rutina!...¡Qué inefable dicha es la que se experimenta, al evocar los tiempos felices, al escudriñar el pasado que como un lejano y nebuloso, paisaje invernal nos trae tan grande melancolía!

Hoy, con el corazón rebozante de alegría he vuelto a vivir aquellos tiernos días de la infancia; de la infancia transcurrida entre hierbas silvestre y el rumor de risas claras; de la infancia que nos contempló castos, puros y buenos; de la tan querida infancia que ya nunca retornará.

Mientras en mi cerebro gestábase este trabajo, mi pensamiento vagaba por los lugares más amados para mí; vagaba por la época más feliz de mi existencia; se trasladaba a un pequeño y acogedor pueblito que bordea las correntosas aguas del Maipo, y que circundado de majestuosas montañas y de apretados bosquecillos de maitenes, chañarales y laureles sirve de regazo a gentes humildes, pero buenas y laboriosas. Allí en ese pueblo detúvose a contemplar la alegre y sencilla escuelita (donde aprendí mis primeras letras,) ante cuya recordación no exagero ni falto a la verdad fuéme imposible impedir que dos gruesos lagrimones, no se si de alegría, tristeza o nostalgia, saltando de los ojos se escurriesen por las mejillas para caer y borronear los pliegos del borrador.

Recuerdo aún, la nítida imágen de un cuadro, cuya evocación me proporciona un intenso placer, me refiero a la cotidiana entrada a clases: «cuando el sol enviaba sus primeros pálidos rayos de bienhechora luz; cuando algunos gallos todavía entonaban sus cánticos, enjambre de muchachita unos con lustrosos zapatos y elegante vestimenta; los más remendados y descalzos pero todos alegres y dicharacheros franqueaban la verja de la escuela, en cuyo umbral, andando al suave viento matinal la bandera parecía sonreirle, con el fin de escuchar las sanas y útiles enseñanzas del maestro, de aquel, hombre al que evoco llano afable y cariñoso.

Sí, el maestro de mi niñez, que siempre por mí será amado, era un «verdadero apóstol». Sus nobles consejos, sus sabias palabras, sus provechosas enseñanzas, dadas ya en la graciosa salita de clases, ya en plena campiña ante el trinar de los pájaros,

(*Pasa a la pág 32.*)

Francia y la cultura.

«Je plie etne romps pas» La Fontaine

Desde que Francia depusiera sus armas ante un enemigo materialmente superior y éste ocupara la mayor parte de su territorio, las pocas noticias que nos llegan de este país no nos permiten formarnos un juicio preciso de lo que allí ocurre, pese al enorme interés que existe en todas partes por lo que se relaciona con el drama que vive en estos momentos el pueblo francés:-

Sin embargo, podemos palpar las consecuencias que se derivan de este drama, toda vez que la caída de un pueblo de la importancia mundial de Francia, con un inmenso radio de acción en el orbe, no podía menos que producir transtornos en los demás países, como en realidad ha ocurrido.

Estos transtornos se han dejado sentir sobre todo en el orden de la cultura, y ello es natural, ya que el principal encanto que Francia ha ejercido siempre sobre los pueblos, reside en su vida espiritual, en su alma, y ésta, como sabemos, se encuentra amagada por la desgracia que la aqueja. Amagada, pero no rota, pues tarde o temprano volverá a resurgir, cuando cese la tormenta y el sol de la paz ilumine de nuevo el mundo.

En los grandes conflictos, los pueblos como los hombres tienen su manera propia de comportarse, su modus vivendi, de acuerdo con su genio y temperamento. El de Francia ha sido siempre una extraordinaria ductilidad que, sin dejar de ser ella misma, le permite adaptarse a situaciones nuevas, sortear los peligros más graves; actitud que recuerda la conocida fábula de La Fontaine intitulada "La encina y la caña".

"Je plie etne romps pas" contesta la caña a la encina que con orgullo no disimulado hace alarde de su extraordinaria corpulencia.

En la tormenta por que atraviesa el mundo, no triunfará a la postre, como en la fábula aludida, la obstinada porfía de los matones, sino la inteligente ductilidad, que Francia posee en grado sumo.

MANUEL DIAZ
Profesor de Francés

La cortesía es el perfume de la bondad: nos acerca a los hombres y nos allana el camino por la vida.

Mantegazza

AMERICA

Lo primero que debemos hacer al hablar de América, es recordar los ideales de unión y solidaridad que nos legó Bolívar; al que al mismo tiempo le debemos rendir homenaje, tratando de hacer renacer nuevamente esos sentimientos en nuestro espíritu para que germinen al alcance de nuestra mano y sean realizados en un futuro no lejano.

Nosotros, como parte integral de este conglomerado de naciones Sud - americanas, debemos aspirar a que desaparezcan los límites y fronteras, y unidos por un sólido lazo espiritual inspirado en el patriotismo y el amor a nuestros pueblos hermanos subordinar todo nuestro empuje a los intereses generales de América.

Porque sabemos que sólo puede ser fuerte un grupo continental cuando cada uno de sus componentes adquiere la certidumbre de que todo gesto divergente implica una derrota para la comunidad.

Pero no es éste desgraciadamente el punto de vista que predomina hoy día en nuestras Jóvenes Repúblicas, donde se ha perdido el sentimiento de núcleo, de Patria, y de preservación de la raza que aparecen a menudo como meras declamaciones. Por encima de todo se impone ese individualismo suicida disfrazado de mil pretextos para despistar. Como consecuencia de lo dicho comprendemos que los males que nos aquejan derivan casi exclusivamente del engaño con ayuda del cual cada átomo trata de medrar en detrimento del cuerpo de que forma parte. Es así cómo la dispersión ha hecho estragos tan hondos, que en ésta hora decisiva en que la guerra continúa dejando su estela de dolor, las Repúblicas Sud - americanas deben unirse teniendo como divisa suprema algo que cabe en una sola palabra: cohesión.

Por eso la agitación infecunda de algunos hombres, y el desarrollo precario de algunas instituciones y colectividades internacionales, no se debe atribuir, pués, a una capacidad restringida de la raza. Lo que faltó a América Latina fué una dirección superior inspirada en altos propósitos colectivos, es decir una hábil gestión para utilizar las fuerzas en conjunto.

De aquí deriva, pues, nuestra inquietud, inquietud que trae en su corazón la juventud espiritualmente rebelde, casi irrespetuosa que estáis viendo surgir de pronto en todas las capitales de nuestra América. Por encima de las palabras y las doctrinas, solo hay un gran fervor de regeneración, un ansia de contribuir al advenimiento de la nueva América Latina, que ha de salvar todos los peligros y ha de imponerse al porvenir y en el porvenir.

Sin embargo hay hombres que movidos por ese individualismo suicida, creen que el acto de incorporarse a un estado vecino más poderoso, absorbe en la mayor parte de los casos el patriotismo de un estado menor. Estos seres empequeñecidos en sus sentimientos, por los intereses creados, o sus propios intereses, o simplemente por la envidia no saben que el valor de la admiración es un medio para combatir la pequeñez humana; que la envidia es una pasión vulgar que obscurece la propiamente; que sabiendo admirar lo admirable, aprendiendo a reconocer la superioridad ajena se puede alcanzar mejor la propia perfección, orientar la vida y vivir más feliz que al abrigo de las bajas pasiones que anulan los verdaderos méritos. Y así provistos de estas cualidades o armas, si queremos decir, de pié listos para trabajar contribuiremos más pronto al engrandecimiento de la tierra que nos vió nacer.

Sin embargo estos ideales no deben quedarse rezagados en el fondo de nuestros cerebros como meras aspiraciones; debemos tratar de ponerlo en práctica fomentando el intercambio cultural y comercial inter - americano.

Hoy, con la falta de transportes y el peligro de la guerra sub marina, que impide la libre exportación de nuestros productos, y la importación de las máquinas que no tenemos ni fabricamos, deberíamos fomentar nuestras industrias e intensificar el intercambio comercial, con los países de América del Sur.

Con los escalonamientos que impone la geografía, la pequeña densidad de población, con el escaso desarrollo económico; todas nuestras repúblicas sienten una herida o una amenaza. De Norte a Sur nos oprime la mano de oro, de los empréstitos, la terrible mano de oro de los empréstitos que cuando llega la oportunidad se convierte en la mano de acero de las intervenciones. Como consecuencias lógicas, la armazón de libertad, los signos exteriores del gobierno propio, resultan meras fórmulas oficiales pues lo que constituye la urdiembre fundamental, el

LATINA

(ENSAYO)

hueso de la nación va pasando a manos extranjeras. Es evidente que para que las repúblicas americanas existan no basta mantener la apariencia convencional del estado, o el juego politiquero que entretiene las ambiciones de algunos.

No hay que dejar que se desvanezca o se desmorone lo que representa, la eficiencia, el haber, la virtud viviente del núcleo de sus concepciones básicas ¿ De qué nos sirve tener un Presidente, un Parlamento, una Bandera, si nos hallamos económicamente en manos de otra nación ? Esta es pues, la razón de porqué esos ideales de Bolívar se engrandecen hoy en forma gigantesca.

Pero yo soy optimista y abrigo el firme convencimiento de que podremos realizarlos mediante una acción conjunta, patriótica, fecunda, e inspirada sólo en los grandes intereses Sud - americanos, que cimentará sobre la base de una legislación honrada y progresista una nueva mentalidad política y ciudadana que prosperará en el presente para proyectarse en forma armónica sobre el porvenir.

En cuanto al intercambio cultural; lo que ha impedido a Hispano - América un esfuerzo mayor de cultura propia es que no hemos resuelto aún el drama de nuestro hibridismo y la forma como realizar mejor un intercambio en este sentido. Averiguarlo es siempre interesante porque cada día se afirma en nuestros pueblos, la necesidad de una conciencia ideológica común y solidaria, y una misma intención Hispano - Americano hace coincidir a los pensadores más diversos. A mi juicio es indiscutible que la medida más efectiva para consolidar éste deseo, es el intercambio de visitas periódicas entre estudiantes, profesores, ideas y libros, en forma que conozcamos las características sobresalientes, como así mismo las instituciones más destacadas; formando de esta suerte una sólida cadena de relaciones y vínculos entre los individuos y en consecuencia entre los países

Pasamos por una época de crisis y vamos viviendo años de transición, de cambios, de ideas nuevas de aspiraciones que han germinado por siglos y que de pronto estallan, y como siempre estallan junto a lo bueno y a lo útil aquello que solo sirve para el mal. Sucede entonces que el mundo va desorientado; el anciano reclama diciendo que sus tiempos eran mejores, y se niega a indagar, a estudiar, y ni siquiera estudia las ideas nuevas; el jóven se lanza a ciegas con todo el ardor de sus años a una lucha sin motivos, por ideales que ni conoce, y que a veces van contra sus propias convicciones. Todo es confuso, no puede distinguirse bien el camino a causa de la niebla. Y aquí está la gran obra de Bolívar, en su trabajo silencioso pero seguro cimentó ideales que no podrán destruírse jamás con cuya ilusión se ha mantenido encendida la lámpara de la fé.

Y ahora para terminar quiero hacer presente que las Repúblicas Americanas están hoy más unidas que nunca, y que no abrigan odio contra nadie y contra nada No asoma en nuestro pensamiento la más ínfima partícula de hostilidad contra ningún país. Pero queremos vivir de una manera integral, sin mutilaciones, sin reservas, sin sujeciones ocultas confesadas a ajenos organismos. Queremos que lá personalidad de América Latina se desarrolle como conjunto autónomo y tenemos la convicción de que sin choque ni coflicto es posible restablecer o reconstruir pacíficamente mucho de lo que fué abandonado o comprometido por la pereza o ignorancia durante las épocas en que no se había despertado aún la inquietud renovadora y vigilante que hoy anima a las nuevas generaciones.

EUGENIO SILVA P.
6°. Año de Hdes.

Mirad como amigo seguro al hombre sincero que os advierte vuestras faltas; nó a aquel que aprueba todo lo que haceís y lo que deeís.

Mme. Stael

La vanidad interior es la prueba más evidente de la pobreza interna.

San Crysóstomo

Cada cual tiene sus defectos, pero los nuestros están detrás de nuestras espaldas; nosotros no los vemos.

Cervantes

Discurso del Presidente del Centro, Sr. Andrés Aylwin, en la Inauguración de un Ciclo de Charlas.

Señores profesores, compañeros:

Largos años de vida lleva ya este Centro Cultural. Desgraciadamente por diversas circunstancias, nunca o casi nunca ha podido funcionar de una manera que esté de acuerdo con los nobles ideales que persigue.

Si bien es cierto que los triunfos enorgullecen y dan gloria, las derrotas que hemos obtenido muchas veces con valentía nos impulsan a seguir con más aliento nuestra labor.

Como este centro va a estar formado por la idealista juventud de este Liceo y de los jóvenes depende el futuro de la patria, creemos que sobre nosotros recae una verdadera responsabilidad. Realmente «hablar a la juventud es practicar un acto que reviste algo de sagrado». Concientes de ésto le agradeceríamos mucho a los señores profesores que estuviesen junto con nosotros pues como jóvenes que somos y atarantados a veces en nuestras conclusiones podríamos llegar a inculcar inútiles palabras o falsos ideales.

En este centro se abordarán temas de todo orden: la patria, la libertad, la unión seran asuntos a que le daremos especial importancia llegando hasta los problemas educacionales que son los que más directamente nos corresponde. Que la juventud se preocupe de sus propios problemas es como si los gobernantes del futuro estuviesen ya gobernando.

La tristeza que nos deja el horror de la guerra y de la destrucción nos mueve también a tratar de inculcar en todos el principio de unión entre los pueblos y amistad entre los hombres y a preocuparnos especialmente de las naciones por las cuales estamos unidos por lazos más fuertes: los pueblos americanos, dándoles especial importancia a las ideas del gran hombre de nuestro continente, Simón Bolivar. Hoy este Centro Cultural está de fiesta: inauguramos un ciclo de charlas en que la juventud tendrá la ocasión de levantar sus palabras francas y bien intencionadas para dar a conocer sus problemas, sus pensamientos y sus ideales.

Siendo el momento más glorioso de su vida, cuando ya empezamos a ver la ruta que le conducirá a la meta del prestigio; hago fervientes votos porque tenga una vida larga, productiva y generosa.

Todos los grandes centros e instituciones no han sido en su comienzo más que una semilla arraigada con amor en el pensamiento de algunos hombres. Este Centro, grande por sus principios, noble por sus fines, ya ha logrado sembrar en la mente de nuestra juventud una semilla pequeña pero fértil que pronto sabrá cubrirlo de gloria y de prestigio.

Compañeros del Segundo Ciclo: nosotros los del Sexto año estamos pronto ya a irnos en busca del porvenir; esperamos que ustedes hagan lo que nosotros no hemos podido hacer y no olviden que los pedestales macizos que sostienen este Centro són las ideas de unión, patria, cultura y libertad.

MI LICEO.

El Liceo es donde empezamos a conocer lo que es la vida; es donde aprendemos la diciplina, el orden, el aseo, y a conducirnos correctamente. Es en este recinto sagrado donde el niño se forja una idea de su porvenir y encuentra el camino del bien.

El Liceo es el segundo hogar del niño y sus abnegados profesores son sus segundos padres que también lo guían hacia un futuro lleno de esperanzas.

Aunque son muchos los alumnos que salen bien en sus exámenes, otros, corrompidos por la flojera, no alcanzan la buena educación de sus compañeros y más tarde tienen que ganarse la vida penosamente, arrepintiéndose, día a día, de no haber aprovechado las lecciones de sus maestros y de haber perdido su tiempo en el Liceo. ¡Cuanto deseará, entonces, volver a su infancia para estudiar con dedicación, pero ya será tarde! Pensará, siquiera, que el Liceo es una fuente inagotable de sabiduría y que chicos y grandes deben quererlo y respetarlo.

Carlos Belmar A.
V año Preparatoria

Un gran corazón se conoce si perdona. El vencedor que perdona vence dos veces.

Petronio

AL PARTIR

El término de mis estudios humanísticos ha despertado en mí un sentimiento que, aunque parezca una paradoja, tiene mucho de felicidad y no poco de desgracia.

En efecto, es una honda satisfacción el llegar al fin de una jornada de estudios, tras la cual, cara a cara con la vida, he de luchar a brazo partido con ella, para forjarla conforme a mis anhelos, robustecido el concepto de mi misión en la existencia, de mis deberes y responsabilidades, alumbrado el camino por seguir con la luz de mi fé y empujado por la fuerza de mis propósitos.

Y es una desgracia, porque, franqueado el nuevo dintel, siento como un desgarramiento en el alma, al dejar a mis espaldas el período blanco de la niñez, siempre arrullado por las alegrías, por los cantos y por las ilusiones.

¡ Cómo se quedan en estas primaveras que no volverán, engarzadas en sus días, mi niñez y mi adolescencia, mis juegos y mis risas !

¡ Y como el recuerdo de los años pasados en las aulas liceanas se ha de grabar en mi corazón con caracteres indelebles, aureolados por una felicidad que fué y que nunca volverá !

El Liceo, crisol magnífico donde se plasman los hombres del mañana, sembró en los surcos de mi ser la simiente de lo que algún día seré: un hombre. Hombre en el vasto y hermoso sentido de la palabra; hombre para conmigo mismo, para con mi hogar y para con mi patria.

Es por eso que, con todo el calor y con toda la cordialidad de mi espíritu juvenil, hago llegar a los que fueron mis maestros la expresión de mi más rendida gratitud por sus enseñanzas; a los que estamparon en mis certificados las más altas notas a que puede aspirar un alumno y, acaso con especial reconocimiento, a aquellos que, al estampar, siempre con justicia, cifras con tinta color de sangre, supieron hacerme comprender, (roja y dolorosa admonición) que en la vida no todo es alegría y optimismo, sino que también se atraviesan en nuestro sendero el sacrificio, la lucha y la amargura.

Y no solo para los que hicieron de mí, tierra inculta y árida, un huerto de saber, van mis agradecimientos. Ellos lleguen, en igual forma, a los pequeños compañeros de preparatorias, que supieron llenar de risas y alegrías mi alma de viejo estudiante.

¡ Qué cuadro tan lleno de colorido y de movimiento grabaron en mis ojos, algo empañados ya por los primeros dolores que nos reserva la vida, al correr por los patios, jugueteando locamente y atropellando, al pasar, a los «grandes», en persecución de imaginarios «bandidos», sobre los cuales descargaban sus bocas las pistolas fingidas que simulaban sus manos !

Sus gritos y sus risas, sus juegos y sus charlas, coros insuperables en los que no desentonó jamás una nota de amargura, fueron siempre como el parloteo mañanero de los pájaros en los jardines campesinos.

A vosotros, alumnos de todas las humanidades, también llegue mi voz de gratitud, ya que, con vuestras actitudes de niños - hombres, con vuestros comentarios acerca de los más variados temas, avivásteis mi deseo de superación, ya que, al escucharos, asomando a mis labios una sonrisa de superioridad y de joven serio, me indujistéis a hacerme digno de esa superioridad, por mi preparación y por mi conducta.

A los alumnos de sexto año, compañeros de labores cuotidianas, con quienes he dado los últimos pasos de esta jornada, vaya mi cariño fraternal.

Nuevos amigos para mí, al iniciar el año, llego al final sintiendo por ellos un verdadero afecto de hermano.

En el esfuerzo último de la postrera etapa, se han fundido en tal forma nuestros espíritus, se han amalgamado tan íntimamente los afectos, que acaso el día de mañana, cuando coloquemos nuestro pie en el incierto sendero por recorrer, al estrechar leal y cariñosamente nuestras manos en la despedida, nuestros ojos se empañan por la emoción.

¡ Cómo deseo para vosotros una cosecha generosa de triunfos y laureles ! ¡ Cómo quisieran mis propias manos ir abriendo la maraña de la vida, para despejar la ruta y juntos disfrutar de felicidades y de éxitos!

Que esta grata hermandad, que no se rige por reglamentos ni por órdenes, conserve fielmente el lazo espiritual que hoy nos une, a fin de que, ante los embates de la vida, los triunfos de unos sirvan para compensar los fracasos de los otros.

Y por último a tí, salita de clases, acogedor nido que, con calor materno, nos

(*Pasa a la pag. 8*)

Con nuestro Rector, don ROBERTO OCHOA RIOS

Con el objeto de incorporar en nuestra revista una voz oficial del colegio, hemos entrevistado al Sr. Rector.

Don Roberto nos recibe muy amable, como acostumbra, en su sala de trabajo, nos ofrece asiento y nos pregunta cuál es el objeto de nuestra visita. Sin rodeos, nosotros le pedimos una entrevista para "ALGO" a la cual accede gustoso, haciéndonos ver el gran interés que tiene por nuestra revista.

— ¿Cuáles cree Ud que son, las necesidades más apremiantes de nuestro Liceo?

Don Roberto no hace esperar la respuesta.

Entre las muchas necesidades primordiales que requiere el Liceo para su buen funcionamiento, figura en primer término, un edificio propio amplio y moderno, dotado de Internado y medio pupilaje. Y luego agrega: La construcción de este edificio se justifica ampliamente ante el gran número de alumnos que viviendo en los alrededores de esta ciudad, como también en las afueras de Santiago, no pueden matricularse en este Liceo, por la enorme afluencia de educandos que hay especialmente en los del primer ciclo, impidiendo a un gran número de apoderados de condiciones modestas financiar la educación de sus pupilos en los colegios o liceos de la capital.

Las salas de clases de nuestro Liceo se hacen estrechas para contener esta masa juvenil, como asimismo, los laboratorios se hacen demasiado insuficientes, tanto en instalación como en material, para desempeñar la gran importancia objetiva de los ramos científicos. De importancia capital es además, la creación de un primer año, un segundo, y un tercero y la construcción de un aula, un gimnasio y una biblioteca. Sabido es que el Liceo de Hombres ha llevado siempre la iniciativa en toda labor de difusión y engrandecimiento cultural de la localidad, organizando veladas, charlas y conciertos que hacen de este establecimiento un foco de la cultura San Bernardina. Para ello se precisa, entonces, un aula o salón auditorio que congregue periódicamente las innumerables personas que desean ilustrarse, ya que las condiciones precarias del actual edificio no permiten la afluencia de gran número de concurrentes.

— ¿Cree Ud necesario un Internado en nuestro Liceo?

— Muy conveniente, nos responde el Sr. Ochoa. Entre otras razones justificaría la creación de un Internado, las excelentes condiciones del clima de San Bernardo. Su ubicación favorable permitiría la educación sana y provechosa de tantos alumnos debilitados o de contextura delicada, que necesitan de un clima, alimentación y ambiente adecuados para su desarrollo.

¿Qué otras necesidades urgentes apremian, en su concepto, a nuestro Liceo?

El aumento de cursos paralelos, tanto en la anexa, como en el primer ciclo, es una necesidad apremiante. Gran número de muchachos tienen forzosamente que perder un año esperando la vacante que ha de permitirles incorporarse al Liceo.

Una última pregunta, si Ud. nos permite, don Roberto ¿Que opina Ud. de nuestro Centro Cultural? ¿Juzga que ha cumplido su misión durante el año?

El Centro Cultural Manuel Magallanes Moure ha cumplido normalmente su misión. Esta labor silenciosa y tesonera, ha culminado en este año con la publicación de una revista que está llamada a desempeñar un doble papel: el estímulo para el cultivo de las aficiones literarias de los alumnos y lazo de unión más efectivo entre el plantel y la colectividad.

¿De modo que le satisface la publicación de «Algo»?

Plenamente, nos dice don Roberto, al tiempo de despedirnos. Los alumnos que, se encuentran empeñados en tan meritoria empresa merecen además del aplauso de sus maestros, la gratitud del que habla porque le proporciona la grata oportunidad de anotar actos tan laudables como estos en sus respectivas "hojas de vida".

El perfecto valor consiste en hacer sin testigos lo que sería uno capaz de hacer delante de mucha gente,

La Rochefoncauld

El auxilio que llega tarde, es como el perdón después de la ejecución.

Shakespeare

El poder del Pensamiento

El pensamiento humano adolece generalmente de defectos que podríamos corregir si dedicáramos para ello toda nuestra fuerza de voluntad.

A menudo el hombre realiza los actos de su vida imitando en cierto modo a sus semejantes, actos que pasarían a llamarse « hechos sociales » por ser el fruto de una pluralidad de conciencias. Pero perfectamente podríamos desligarnos del poder de los he chos sociales realizando un perfecto control en nuestros pensamientos.

Muchas veces los vientos de la cólera y la pasión desplazan a éste del camino que debe seguir dejándolo en la imposibilidad de ser el director de nuestros actos y de dirigirlo a un campo seguro de paz, de felicidad y de éxito.

Cada uno de nosotros desearía imperar sobre nuestro pensamiento y podríamos conseguirlo quizás, dirigendo en buena forma nuestros esfuerzos e intruirnos en algunas forma en el empleo del poder mental para formar el carácter. No hay razón ninguna para que dejemos vagar la imaginación y que se fije, al acaso, en toda clase de asuntos.

Tomando en cuenta que el pensamiento lo gobierna todo el mundo, ésta fuerza ha sido descuidada y mal comprendida. Aún cuando se le ha rendido tributos a su poder, se le ha tratado como algo inmutable, como una herramienta que podríamos usar sólo en caso de nacer con el talento necesario para hacerlo.

Desde pocos años, el dominio del pensamiento y su empleo para modificar el carác ter ya formado; para dar la salud, la felicidad el y éxito, se está estudiando cada vez más y se va comprendiendo mejor, pués las posibilidades de la educación de nuestro pensamiento son infinitas, eternas sus consecuencias y, sin embargo pocos son los que se esmeran por encauzar sus pensamientos provechosamente. Todo lo dejan en cambio a las circunstancias, que no contrarrestadas, combaten y determinan nuestros actos mentales.

No puede haber estudio más importante, deber más alto para con nosotros mismos y para con los demás, que el del control del pensamiento; del dominio de si mismos y que dá como resultado el desenvolvimiento del individuo.

Toda persona, por muy ignorante que sea, aunque no tenga ninguna cultura, tiene dentro de si misma todo lo que necesita para rehacer su naturaleza intelectual, su carácter y hasta su cuerpo y su vida.

Cierto pensador decía que «cada pensamiento nuestro, bueno o malo va construyendo nuestro porvenir, sin que lo sepamos. Pensamiento es otro nombre que se dá al destino: elige, pués, el tuyo y espera: los pensamientos de amor atraen el amor; los de odio atraen el odio».

Seamos pues, autómatas de nuestro pensamiento bien dirigido y pensemos en que una atención controlada por la voluntad y dirigida por la razón y por un recto criterio, puede disciplinar hasta tal grado al espíritu y al pensamiento para dirigirlo a altos ideales que estos pueden llegar a convertirse en hábitos. De consiguiente los pensamientos e ideales mezquinos serán despedidos de la mente y el espíritu se mantendrá a muy alto nivel.

Como conclusión de todo lo expuesto podríamos decir que el control mental es el único medio para dominarse a si mismo, y los que lo apreden desde temprana edad se libran de muchas penas y sin sabores que ensombrecen la «vida» de los que no han podido aprender la lección más grande que ella nos enseña.

OSCAR MONTERO M.
VI Año de Humanidades

CASA LAGOS

Eyzaguirre 635

Loza - Enlozados - Cristales

Artículos para regalos siempre a los precios más bajos de plaza.

San Bernardo

Entrevista a la Sra. Directora del Liceo de Niñas

Hemos deseado intercalar en nuestra Revista el pensar del Liceo de Niñas y nos dirigimos a este plantel con el objeto de entrevistar a la Sra. Directora que con tanto acierto dirige este establecimiento educacional.

Sencilla y amable como siempre, al saber el objeto de nuestra visita nos aceptó inmediatamente.

Ya con más confianza procedimos a hacerle la primera pregunta.

Hemos notado que Ud. le da gran importancia a la unión entre los dos Liceos.

¿Que provecho cree Ud. que trae esta mútua cooperación?

Creo que la cooperación entre los dos Liceos tiene una importancia fundamental, ya que estando formados por alumnos de los dos sexos debe influir necesariamente en la vida social del pueblo. Sirve especialmente para producir un mayor intercambio de modalidades entre los jóvenes y las niñas que va en provecho tanto de unos como de otros.

¿Que actividades cree Ud. que podríamos desarrollar juntos los dos Liceos?

Las actividades que más se avienen al carácter, tanto de las niñas como de los jóvenes, son las culturales y literarias. Creo que son precisamente estas en las que pueden marchar unidos los dos colegios. También se pueden desarrollar ciertas actividades deportivas aunque en la mayor parte de los casos es sumamente difícil dado el hecho que los deportes, por lo general, no son los mismos para el hombre que para la mujer.

En general, en todas las actividades artísticas debiéramos marchar unidos tras ideales que nos son comunes.

Hemos sabido que Ud. ha sido Directora en algunos Liceos Mixtos. ¿Nos podría decir algo de ellos?

Realmente, estoy encantada de la co-educación. Durante los muchos años que tuve la oportunidad de estar en colegios formados por hombres y mujeres, nunca pude ver una falta de respeto, o algo que pudiera ir en contra del Liceo o de los estudiantes. Siempre ví frutos provechosos para ambos. Aunque los hombres son bruscos a veces, siempre supieron moderar su carácter y estimulados los unos con los otros se consideraron siempre como grandes compañeros de trabajo.

No tuvimos nunca que lamentar un incidente desagradable, sino por el contrario, siempre tuvimos la ocasión de ver, como producto de un mayor conocimiento una mucho mayor comprensión.

Una manera aquí en San Bernardo de acercar un poco más a los dos Liceos, ya que en sólo raras ocasiones podemos reunirnos, sería hacer todos los años al terminar las clases una despedida conjunta a los dos sextos años que se van.

¿No lo podríamos hacer este año por primera vez? le preguntamos ántes de despedirnos y agradecerle la gentileza que ha tenido para con nosotros.

Yo, por mi parte no tengo ningún inconveniente, por el contrario, estoy de aquerdo con toda idea que vaya en bien del acercamiento entre nuestros dos Liceos.

(*de la Pag. 5*)

aguardabas cada mañana, para servirnos de templo y de refugio, y a través de cuya ventana nuestros ojos acariciaban las ramas que nos guiñaban desde fuera, llegue mi palabra de despedida.

Tú, que facilitastes la austeridad de tus murallas sobrias para que entre ellas se concentrara la voz de la enseñanza y pudiera penetrar mejor a nuestros espíritus; tú, confidente de nuestras charlas y cómplice muda de nuestras travesuras; tú, madre bondadosa para nuestras alegrías y tristezas, para nuestros triunfos y derrotas; regazo tibio en los inviernos y soplo fresco en los estíos; tú, pequeña sala amiga, laboratorio del estudio y capillita de las almas, que al recibir en tu seno, cada año, nuevos seres, con nuevas voces y nuevos sueños, seguirás inmutable tu misión de bondad, guarda en uno de tus rincones, en cualquiera partícula de tus muros, mi voz de adios y de cariño, de gratitud y de recuerdo, que algún día he de volver a tí, cansado el cuerpo y dolorida el alma, como el hijo pródigo de la leyenda, para que vigorices mi espíritu, ¡oh, nueva fuente de Juvencia! con tu soplo de aliento y de consuelo.

WERTHER MARCOLETA V.
6.º Año de Hdes.

ADIOS TIERRA

(CUENTO)

Esa tarde, lo mismo que hacía cincuenta años, se oían ya a lo lejos los gritos del viejo Demecino que arreaba los animales al establo.

Pronto su voz se fué haciendo más clara y Demecino llegó a su miserable rancho. Lo miró, realmente se había envejecido; pero que le importaba, ya tenía lugar donde morir.

Ya en el rancho lanzó al espacio su último quejido; resonó hasta muy lejos y todos los que lo oyeron encontraron algo de trágico en él. Sería acaso el último suspiro, el último adios a aquellos amigos y a aquellos campos. Todos lo pensaron así, realmente ya estaba viejo, estaba enfermo y pronto había de morir.

Demecino desmontó de su caballo. La lluvia caía a torrentes, el camino estaba hecho una laguna, el viento soplaba amenazante, a lo lejos se oía el balar de un corderillo que seguramente perdido buscaba impacientemente a su madre.

Mojado, tiritando se acercó a la puerta del rancho y golpeó tímidamente.

Su tez morena y gastada, las dos balas que habían cruzado su cuerpo huyendo de los guardianes, la profunda cicatríz que cruzaba su brazo izquierdo y que había sabido conquistar en antiguas andanzas, eran el orgullo de este personaje.

El Sapo, su flaco caballo que tanto lo acompañara, permaneció quieto mientras él entraba. En sus ojos caídos se notaba su impaciencia. ¡Cómo su instinto le anunciaba que no era el momento de descansar sino de partir lejos!...

Los llantos de su esposa y de sus pobres criaturas eran las que le habían impulsado a pronunciar esos últimos gritos que tanto sorprendieron. ¿Qué había sucedido?

Poco después de la salida de Demecino, había venido el mayordomo a anunciar que ese mismo día debían abandonar el rancho y quedaban despedidos de la hacienda «El Castañar».

Demecino, abismado, pensó en un posible error, pero ante la cara angustiada de su familia, no tuvo más que convencerse de la triste verdad, y una tras otra brotaron las lágrimas de sus ojos.

¿Por qué esa medida arbitraria? ¿Había acaso hecho algo malo? ¿Era responsable de la muerte de un ternero el mes pasado? No, pensaba el pobre viejo, y realmente no era por eso. La verdad es que Demecino iba a adquirir ciertos poderes sobre una media cuadra de terreno que hacía muchos años le daban y que nunca había podido cultivar por falta de tiempo.

No había pasado mucho rato cuando el mayordomo vino a anunciar que era necesario abandonar el rancho.

Demecino iba a protestar, pero no pudo.

Tomaron sus cosas, que, por lo demás, eran muy pocas y las hecharon a la vieja carretela. Adios tierra ingrata. Adios rancho.

Y esa noche, con las lágrimas en los ojos partía Demecino y su familia. Si no hubiera sido por la lluvia que ese día había caído sin cesar como queriendo acrecentar sus penas, seguramente el patrón al pasar el otro día por allí hubiera encontrado en el camino las huellas de las lágrimas de los pobres desgraciados, que, ya sin esperanzas, pedían piedad.

Andrés Aylwin Azócar
6.º Año de Hds.

SAN BERNARDO
CASILLA 46

CASA LERTORA

EMPORIO DE PROVISIONES

EYZAGUIRRE 592 — Teléfonos: 16 y 88

LA PAZ

En el día de la Paz celebrado el Lunes 27 de Abril, hizo uso de la palabra el alunmo del 6.º año W. Marcoleta y pronunció el siguiente discurso ante todo el alumnado del Liceo.

«Señor Rector, señores profesores, y compañeros:

Ayer, 26 de Abril, se celebró el Día de la Paz.

La Paz... ¡Qué extraña suena en nuestros oídos y repercute en nuestros espíritus esa palabra! ¡Qué ajena nos golpea en la conciencia!

Son tantos los huérfanos, tantas las viudas y tantas las madres dolorosas que riegan con sus llantos los senderos de la tierra! Y son tantos, también, los ojos cerrados con el sello de la muerte, que permanecen fijos, guardando en la retina espantada, la visión apolíptica de la guerra y del trágico y bélico destino.

Los campos de cuatro continentes han visto cortar las espigas de su más dorada juventud por la guadaña sangrienta del choque entre los pueblos.

¡Y ha corrido tanta sangre!

¡Y han tronado tanto los cañones para romper y hacer trizas las libertades de los hombres...!

¡Cuánto sabor a vidas llevan las balas que pasan silbando hacia la lejanía infinita...!

Todo es triste, astiadamente triste, porque de cada sitio y de cada hombre parece que surgiera una llama de odio y de maldad...

Y nosotros, que amamos la Paz y abjuramos, sin temor, de Guerra, somos espectadores dolorosos e impasibles de la tragedia que divide en dos al mundo; somos víctimas inocentes de esta contienda fraterna que enluta a la Humanidad.

Por eso ya es hora que clamemos nuestra venganza... Hay que vengar a los muertos; hay que vengar a los mutilados; a los hijos que perdieron a sus padres, a las mujeres que perdieron a sus compañeros y a los pobres niños indefensos que murieron por culpa de las pasiones de sus mayores.

Todas las víctimas de esta horrible catástrofe cavernaria en que agoniza el mundo han de ser vengadas.

Y nuestra venganza no ha de obedecer a un impulso sangriento he inhumano no ha de ser inspirado por la fuerza criminal de los odios y de los rencores. No. Nuestra venganza será la Paz. Pero no una Paz temporal ni una Paz que, como la que sellará la contienda del 14, lleve en sí el gérmen de un nuevo cataclismo.

Que se unan nuestras voces juveniles a las voces de toda la juventud americana para pedir la construcción de un mundo mejor, en el que se edifiquen, junto a los escombros dejados por esta guerra, los palacios eternos e indistructibles de una Civilización de Paz.

Si, debe ser junto a los escombros y no sobre ellos, para que podamos, en un futuro brillante de fraternidades humanas, señalar a nuestros hijos esas ruinas y decirles, con voz que vibre como una clarinada eterna en el correr del tiempo, que esas ruinas trágicas que ahí estan, elevando eternamente hacia los cielos el humo de su protesta airada son el resultado a que condujeron entre los pueblos de ayer, la desmedida ambición de los hombres y el olvido lamentable de los soberanos principio de Libertad de Igualdad y de Fraternidad.

Si quiere mercaderías de buena calidad y que no destiñan exiga siempre la marca YARUR

ADQUIERALOS en la:

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CASA MANZUR

EYZAGUIRRE 611 - 615

Unica casa en San Bernardo que le expende los legítimos géneros YARUR a precios de fábrica

¿ Prepara el Liceo para la Vida ?

Charla dada por Andrés Aylwin A. en el "Centro Cultural Manuel Magallanes Moure."

Cuando en el correr rápido de los días, hace algún tiempo atrás, me dirigía como siempre a este plantel educacional, los libros bajo el brazo ,la misma preocupación de todo estudiante, divisé a lo lejos la silueta de un pobre y andrajoso mendigo. Iba a pasar frente a él. Quise no mirarlo. Desgraciadamente uno está muchas veces al lado de la miseria y no sale del estado de indiferencia. Traté de continuar; pero pronto mi corazón me anunció que con este hombre estaba unido por un lazo más fuerte que con el simple hombre de la calle.

¿Lo había conocido alguna vez? mi corazón me decía que sí. ¿Cuándo? ¿Donde? No lo sabía.

Me acerqué a él. Pareció también conocerme; se dió vuelta, escondió su rostro y huyó lejos. Se avergonzaba de su rostro sucio, de sus pies desnudos, de sus ropas harapientas.

Continué mi viaje al Liceo y fué sólo cuando llegué a él que me dí cuenta que era en ese lugar donde lo había conocido, y nada menos que en segundo año de humanidades.

¿Cómo era posible que el que había estudiado durante ocho años hubiera caido en tal estado?

No es, sin embargo, el primer compañero que ví caído en la desgracia, ni tampoco es el último. Cierto que este es el que me ha causado mayor impresión. Todos o casi todos me han negado el saludo y han escondido su rostro. Se avergüenzan de su desgracia; esconden su pobreza.

¡Pobres! Creo que no son más que unos de los tantos mártires del sistema educacional vigente.

Desgraciadamente en el Liceo se dá una cantidad enorme de conocimientos, pero no se prepara para la vida; se instruye, pero no se educa. No comprendo de otra manera que una persona que ha estudiado durante ocho años, llegado el momento de obrar con todas sus fuerzas, se hunda en el mar de la desgracia y del dolor.

Comunmente, cuando se ataca a nuestra educación, se dice que no está basada en una realidad, que no prepara al hombre para ganarse la vida, para hacerse rico, para hundirse en el mal del dinero.

¡Pobres de aquellos que crean que sólo eso es el porvenir!.

Hace algunos días, un profesor hablaba sobre este tema y decía palabras de la más completa verdad. Se preguntaba que cómo era posible que en el momento de mayor materialismo que ha presenciado el mundo cuando los hombres se matan por objetivos egoístas, cuando los pueblos se lanzan a la guerra más brutal que haya destrozado a la humanidad, hubieran personas que pensaran de esta manera.

Estoy de acuerdo con ése profesor. Realmente, que se enseñe a la juventud un mayor amor por la materia, cuando la característica de este siglo es el materialismo, es como si se echara fuego en una choza seca de madera. ¡Todo se acaba! Es como si se sembrara más odio en los pueblos europeos que pelean por el egoísmo.

Con este sentido antimaterialista de la educación estoy y estaré siempre de acuerdo.

Pero no es de ese lo que hablo. Realmente, al decir que nuestra educación no está basada en una perfecta realidad, me refiero a un problema completamente distinto.

No deseo ni creo que sea necesario preparar al niño desde chico para sostenerse a sí mismo y a los seres con los cuales formará el hogar; pero tampoco soy partidario de que se enseñe una gran cantidad de conocimientos que dentro de un tiempo tienen necesariamente que desaparecer. Creo que estos perfectamente se podrían reducir a la mitad.

No pienso que esté bien ninguno de estos dos métodos de educación; pero eso sí creo que debe dársele una mucho mayor importancia a la educación del niño como futuro gobernante, como futuro sostenedor de la patria y como futuro formador del hogar. O sea, una educación del corazón, una educación del espíritu, una educación moral del individuo.

Deben sugerírsele ideales, hacérsele ver que es la moral, en el esfuerzo del presente, en el respeto a los demás, descansan los pedestales macizos que sostienen el porvenir del mundo,

Difícil es enseñar al indivíduo moralmente; pero ahí está el talento del maestro, el ejemplo del hogar.

(*Pasa a la vuelta*)

(*De la vuelta*)

Difícil es enseñar, difícil es aprender; pero queda el consuelo de que en este caso mucho más difícil es olvidar.

Es necesario enseñar al corazón del niño antes que a su inteligencia, pues el corazón del niño es el corazón del hombre, mientras que la inteligencia del niño no es la inteligencia del hombre.

Decía que es necesario educar al niño como futuro ciudadano, sostenedor de la patria y formador del hogar. Desgraciadamente nuestra actual educación tiene demasiado olvidados estos tres problemas. Quizás sea el primero el único que toma en cuenta.

El relativo a la patria está tan olvidado que son muy pocas las personas que conocen nuestra bella historia, sobre cuyos cimientos debiera descansar un futuro alegre, seguro y esplendoroso. Es necesario conocer nuestra historia, imitar nuestros héroes, «Que los sucesos épicos sean celebrados dignamente por la juventud es como si los frutos del heroismo fuesen celebrados por el heroismo en flor». Por ésto hay que enseñar nuestra historia, hacerla conocer por esa juventud heroica que no deserta de las nobles luchas, esa juventud que cree que «lo bueno y lo bello ha de amarse, y aunque cueste, lo justo ha de hacerse y lo verdadero ha de decirse».

En cuanto a la educación del niño como futuro formador del hogar, no existe, ni tampoco la preocupación por ciertos problemas fundamentales, tales como ése que podríamos llamar el mal de la época, la desgracia del mundo, y sobre el cual se lee en la Biblia: «Vuestros pecados los pagarán tus desendientes hasta la quinta generación».

Esta educación moral del individuo iría encaminada a señalarle al joven el sendero dificultoso, lleno de obstáculos, y al final del cual se encuentra la estrélla invisible de la bondad, de la belleza, de la felicidad. Iría encaminada a borrar de los ojos del niño el sendero fácil y alegre, al final del cual se encuentra la estrella, siempre visible y tentadora, de la maldad, de la desgracia.

El pobre mendigo, en el momento más trágico de su vida, solo divisaba la segunda de estas estrellas. En el medio del mar, agonizando, gritaba, se hundía y parecía que no volvería ya más a flote; pensaba en tantas que se le habían enseñado y se hundía más: eran olas que hacían aún más grande su desgracia.

El que se ha educado durante ocho años debiera saber que aún en este caso extremo hay un sendero casi insalvable, pero al fin del cual se encuentra la divina estrella de la felicidad.

El Liceo prepara al joven para recibir el título de bachiller, continuar en la Universidad y por fin adquirir una profesión o empleo; pero si en algún momento se extravía de este camino, esta perdido. Es como una locomotora que anda sobre un riel: pasa por la estación, primer año de humanidades, la estación bachillerato, título universitario y por último empleo, pero una vez que se desriela, no recupera más la línea. ¿Por que? Porque la máquina no es dueña de si misma, no tiene un carácter no es capaz de afrontar una situación difícil que no está escrita en ningún libro.

De todo lo que he dicho se deduce que que es necesario formar el carácter del individuo, que como dice Bunge «es el más bello fin de la educación». Porque el carácter es el que decide la conducta de los hombres y de los pueblos.

Ante este gran poder del carácter la instrucción es de secundaria importancia, porque "el carácter depende mas de lo que se siente que de lo que se sabe".

Realmente, el único medio de perfeccionar el carácter es la educación, y educando el carácter se hace el futuro.

Por desgracia nuestra educación se ha preocupado siempre de llenar la cabeza del niño con muchos conocimientos, inútiles ha veces, en lugar de formar un verdadero concepto de la moral, de inculcar en el alma grandes sentimientos y nobles ideales de hacerle notar el sentido de su propia responsabilidad.

Ahora ¿cómo se puede formar el carácter? Yo, simplemente, no me atrevo a contestarlo, pues no conozco este problema. Daré, eso sí, los dos medios que propone Bunge en su libro «La Educación»; inculcar buenas hábitos y sugerir ideales.

¡Ideales!, Florida y entusiasta palabra. ¡Ideales!, gloria eterna de la juventud; astros que nos guían como a los reyes magos hacia la meta de nuestros destinos. ¡Ideales!, estrellas divinas que orientan hacia los puertos a los navegantes náufragos del mar de la miseria humana.

Y ya es el momento necesario para que en este país, cuyas cordilleras y mares son ideales en si mismos, se vaya formando un vigoroso ideal nacional de grandeza, de progreso, de responsabilidad.

(*Pasa a la pág .15*)

EL PROBLEMA del ALCOHOLISMO

Charla dada por el señor Eugenio Silva S. en el "Centro Cultural Manuel Magallanes Moure."

Una tarde fría de Invierno... El aire helado amenaza soplar cada vez más fuerte. Una mujer camina hacia el Mapocho. Sus ojos están cansados de llorar toda la noche. La siguen en triste cortejo, dos niños flacuchentos y descalzos, de tez cadavérica y de mirada cansada; que se apegan a sus faldas en busca de calor. Viste una rasgada pollera negra, y el chal casi deshecho apenas alcanza a cubrirla del frío; ella trata de sujetarlo en el pecho con mano amoratada y enflaquecida. De jóven pudo ser maciza y hasta hermosa. Tiene sólo 36 años, pero las duras labores han curvado sus espaldas. Tiene mejillas enjutas y morenas. Sus enormes ojos negros reflejan profunda desolación. Acaba de salir de la pieza, en el conventillo, adonde ha dejado una hijita enferma, a cargo de la mayor que tiene doce años, y que debe ayudar a su madre en la tarea de cuidar a los más pequeños. Ella es debilucha por la falta de alimentos y siempre está resfriada y con tos. La mujer camina penosamente. Los niños la acosan a preguntas, piden....Ella nada contesta. La pobreza la aniquila.

El marido hace ya cuatro meses que salió del hogar; y, aunque viene de cuando en cuando, llega borracho, pidiendo dinero y alimento. Ante la negativa de su pobre mujer, la golpea, y, después de lanzar algunas maldiciones, deja nuevamente el hogar, más hundido en la miseria, y a sus hijos sumidos en amargo llanto.

Es el eterno problema, es el problema más complejo, el más trágico, y el más difícil de solucionar: es el problema del alcoholismo.

Es triste ver que, cuando ya casi todos los pasíes sudamericanos han solucionado este problema, y que, en el resto del mundo casi no existe ya, en nuestro país crece, se agiganta y toma un aspecto de grave tal, que ya no sólo constituye un vicio que perjudica la salud de nuestra raza, sino un hecho cuyas proyecciones hacen ya presagiar un futuro sombrío y decadente para nuestra patria.

Ocupamos el cuarto lugar en el mundo entre los países que consumen vino y, aunque en Francia se bebe en proporción más vino que aquí, y aunque en España e Italia también, en esos países no existen problemas de esta clase. No existen, en primer lugar, por la diferencia de cultura, y en segundo lugar porque allí son todas las clases sociales las que beben moderadamente, y, en cambio aquí,es una sola la que lo sufre; una que bebe en proporción lo que le correspondería a las otras clases.

Es pues, entonces, un deber sagrado de los gobernantes, el solucionar antes que nada este problema. Pero, sagrado y todo, nò se ha resuelto por una razón muy sencilla: por los intereses creados. Creo haber visto en más de una ocasión, en la tabla de las Cámaras, la discusión de esta «vergüenza nacional»,... Pero nada. Es imposible que el hombre vaya contra sus propios intereses, por nobles y altruístas que sean los fines perseguidos, y aunque con la defensa de su capital vaya a contribuir a la muerte y a la destrucción de miles de hogares. Es cierto que la industria vitivinícola es una fuente de entradas para el gobierno por los impuestos que produce, pero ¿es posible que no haya otra manera de adquirir dinero para el Erario?

Hay tanta industria muerta, tanto campo no cultivado, tantas minas sin explotar, que podrían producir mucho más dinero, si el gobierno propiciara su fomento e impulso. ¡Hay tantas maneras de enriquecerse sin perjudicar al prójimo!

El origen mismo de esta degracia reside en otros aspectos de carácter social. Entre ellos hay algunos interesantes. Creo, por ejemplo, que la falta de un hogar confortable para el obrero, hace que éste huya de la taberna. Al no encontrar en su hogar el calor, la comodidad y el cariño que todo hombre normal necesita para vivir feliz; quizás la triste miseria con todo su bagaje de enfermedades, de crisis nerviosas y de recriminaciones, lo hace huir de ese rincón de sufrimientos a ese otro rincón donde el cree encontrar lo que le falta. La taberna, entonces, se convierte para él en el lugar de preferencia, allí siquiera hay alegría, y el licor le sirve como sedante pasajero para olvidar su triste posición; su pena triste, que, aunque no la precisa bien ni la puede expresar, la siente honda y amarga dentro de su corazón; pena que con el tiempo llegará a crearle el complejo del fatalismo.

(*Pasa a la vuelta*)

(*De la vuelta*)

Otro hecho, y el que yo creo principal, es la falta de cultura. Pero no es una cultura literaria o una cultura de refinamientos la que falta. No. Es una cultura de sentimientos,de ideales.

El alcohólico no persigue otra cosa que el embrutecerse, que adormecerse y atontarse en un aletargamiento que para él tiene su encanto. No tiene la independencia de pensamiento para darse cuenta que está dentro de sus posibilidades de cambiar su suerte. El sólo cree en su destino. Tampoco comprende que si él quisiera podría encontrar lo que busca en su hogar, que es donde está la verdadera felicidad.

No sabe apreciar la inmensa belleza que significa un hogar bien costituído, donde la madre es la reina de su casa, donde el padre es un ser querido y respetado y donde los hijos constituyen el más preciado tesoro en cuya educación deben ir encausados todos sus desvelos, y todo su cariño. Pero no es que no lo comprenda por maldad, es porque no puede, porque no está capacitado para ello.

Debemos, entonces, educar a nuestro pueblo, inculcarle desde la infancia el amor a la Naturaleza, a su madre, a su casa; hagámosle comprender que la vida tiene muchas cosas buenas por las que vale la pena luchar.

Sin embargo, existen otros hechos que pueden contribuír al avance del vicio. El ejemplo de los padres. Es natural y humano que aquel muchacho que desde chico ve a su madre maltratada, a sus hermanos hambrientos y su hogar desmantelado y mísero, se acostumbre al ambiente, se arraigue a el de tal manera que lo encuentre algo natural, algo que forma parte de su propia vida, y crea que es algo que sucede en todos los demás hogares. Sucede entonces que cuando él forma suyo, si es que lo forma, lo haga a imagen y semejanza del que vió en su niñez. Es la influencia del medio en el temperamento individual lo que determina, entonces, esta concecuencia. Sin embargo, puede suceder en algunos casos todo lo contrario. Si el niño es inteligente, el contacto de tanta miseria puede hacer surgir en el un deseo de mejorar su situación; y tenemos ya que este mismo hecho ha creado en él, el sentimiento de la ambición, de llegar a ser algo, de surguir. Desgraciadamente no siempre sucede así, porque, como el niño no ha salido del conventillo y no ha conocido otros hogares de mejor condición, no existirá nunca en el, el sentido de las comparaciones.

Y aun podríamos nombrar otra causa: la herencia. Está científicamente comprobado que si el abuelo y el padre de un muchacho ha sido alcohólico, su descendencia tendrá esta característica, o sea, el niño nacerá con una naturaleza alcohólica, de la que le será difícil librarse. Pensemos ahora, cuando no es un ser, ni una familia, sino todo un pueblo el alcólico ¿qué podrá esperarse de la futura generación de este pueblo?.

Enumerar las consecuencias que se derivan del alcoholismo es la manera más expresiva de responder a esta pregunta. En primer lugar, un vicioso, lenta pero seguramente, va minando su organismo. El sistema nervioso sufre, por otra parte, una fuerte y constante exitación, lo que determina relajamiento del poder de la voluntad, y del poder del pensamiento. El individuo se va embruteciendo y nada puede contra ello. Por otra parte el organismo se va debilitando de tal modo, que queda predispuesto a cualquiera enfermedad. La tuberculosis, en este sentido, ha hecho grandes estragos. Casi siempre el alcohólico, o se vuelve loco y hay que recluirlo, o muere de sirrosis con el hígado despedazado Hay, sin embargo, una etapa en la vida del alcohólico en que puede éste sanar, y es la primera. Pero también llega un momento en que el organismo se acostumbra de tal modo que si el alcohol falta, el sistema nervioso, las células, los tejidos todos se resienten, y viene un desequilibrio general. Entonces el borracho está perdido. Sólo le queda un camino: seguir bebiendo y morir. Talvez me tildarán de exajerado, pero yo aseguro que así sucede. Claro está que no todos están en el último período, y como por lo demás, en esta vida todo es cuestión de abituarse, es muy fácil empezar. Casi siempre es a los dieciocho años cuando el muchacho, para demostrar ser mas hombrecito, da los primeros pasos. Más tarde su mujer y sus hijos pagarán caro esta iniciación.

Ahora, si vemos las tremendas consecuencias qne tienen para familia y para la sociedad los vicios de esta clase, más sentiremos la necesidad de eliminarlos. Con el reglamento nervioso de que ya les hablé, viene una visible disminución de la capacidad de trabajo del individuo, y como por otra parte gasta bastante dinero en comprar licor, su hogar cae pronto en la miseria. Por otra parte el nivel moral dal individuo

(*Pasa al frente*)

(*Del frente*)

decae y esto también repercute en la familia. Pero no es una sola familia; son varias familias, son miles, es una clase social, es la clase media. ..... En fin, es toda la amalgama de condiciones la que parece hoy haber abrazado el vicio del alcohol. Sucede, entonces, que es el País el que decae, es la Patria la que paga el pecado de sus hijos. Hoy día se bebe por cualquier motivo, o sin motivo; cualquiera cosa sirve de pretexto para hacerlo; y aún más, no se sabe beber. Nadie tiene el poder de voluntad suficiente para decir «Basta», hoy no bebo más porque mi mujer y mis hijos me esperan.

No quiero extenderme más en este problema; sólo desearía que vieran ustedes las estadísticas de la mortalidad. Ocupamos el primer puesto en el mundo; Chile es el país donde se bebe menos leche, donde más mortalidad infantil existe, y donde las enfermedades venéreas y la tuberculosis hacen más estragos".

Protestamos educar a nuestro pobre roto, elevemos su nivel moral, hagamos que se cumplan las leyes y así sentiremos la satisfacción íntima y superior que resulta de una vida dedicada al cumplimiento de un ideal. Deseemos que en cada hogar chileno haya hoy más alegría, que cada niño lleve a su madre una flor, que tenga para los suyos una sonrisa y una plegaria de gratitud para Dios.

Cuando oigas que otro te alabe, no hagas el grande y no te lo enlaces.

Berni

(*Viene de la pág. 12*)

El carácter nacional es el problema del futuro. «Ningún pueblo sera grande, dice Stäel, si no cultiva su propio carácter».

Aunque no ignoro que los ideales nacen con el hombre, creo que en todo caso se pueden formar o al menos transformar.

Un ideal es un deseo; «querer es poder». dice un refrán; «querer es hacer». dice, aún con mucho mayor energía, un refrán alemán. Luego, sugerir ideales, es preparar hechos. preparar grandezas.

Es preciso que el Liceo se vincule al inmenso drama humano en medio del cual vive, que se interese por los grandes problemas de la sociedad y que trate de preparar a las nuevas generaciones para afrontarlos y resolverlos de la manera más beneficiosa. Debe, cuando menos, inculcar en los jóvenes un espíritu que los oriente en su manera de reaccionar ante las realidades sociales.

En nuestro país, por ejemplo, problemas como el del alcoholismo, el del gran amor de las gentes por el dinero, el del desapego de muchos por la tierra y de otros por las artes, debieran preocupar la atención del Liceo.

Porque ya es el momento que se hallan formando jóvenes, y hombres de actividades intelectuales, amantes de la tierra; obreros y campesinos amantes del arte y de la literatura; por fin, una juventud idealista, que sepa que sobre sus hombros descansa el futuro de la patria y de la civilización humana.

Permanentes Pluma

Las mejores permanentes las hace Mme. Imbert calle Arturo Prat 482. Reserve su hora en el fono 249.

Manicure, Peinados al agua, etc.

EL SEÑOR RECTOR DEL LICEO DE HOMBRES DE SAN BERNARDO

Nuestro Rector pertenece a esos hombres que han ido surgiendo merced a su propio esfuerzo, desde los puestos más sencillos hasta los cargos más altos y prestigiosos.

Estudió en el Liceo de la Serena, donde, al finalizar las Humanidades, re e mplazó durante cuatro años al prof. de Ciencias, graduándose más tarde como prof. de Química y Biología en el Instituto Pedagógico, el año 1916, año en que fundó el primer Liceo Nocturno del país.

En 1917 fué nombrado profesor de Ciencia y Física del Liceo de Viña del Mar, donde fundó una Escuela Nocturna para obreros y una Biblioteca Pública.

En 1925 fué nombrado Rector del Liceo de Ancud. Como Presidente de la Asociación de foot-ball adquirió un estadio para la ciudad.

El año 1926 fué nombrado Rector del Liceo de La Serena. Allí fundó la Universidad Popular y el Rotary Club.



Sr. Roberto Ochoa Rios.

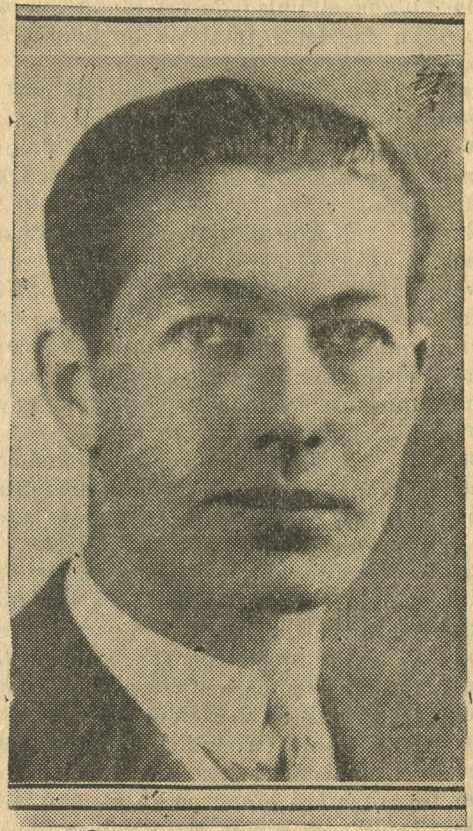
En 1928 fué Director Provincial de Educación.

Pero lo que verdaderamente cristalizó todas sus aspiraciones, y fué el justo premio de una vida dedicada de lleno al trabajo, fué su designación como Director de la Escuela Educacional J. Abelardo Núñez, hasta 1932, año en que asumió la rectoría del Liceo N. 2. de Vpso.

Hoy dirige con todo acierto los destinos del Liceo de San Bernardo, realizando una labor que no sólo significa un gran adelanto para éste, sino también para toda la ciudad, pues es uno de los vecinos que más ha cooperado en casi todas las instituciones culturales y deportivas, lo que vemos en la fundación del Rotary Club y en la permanencia, durante siete años, como Presidente de le Asociación de Foot-Ball local.

Todo esto es el más justo motivo de orgullo y de íntima satisfacción para todos sus alumnos, que ven en él al correcto caballero y al maestro más querido.

EL SEÑOR MINISTRO DE EDUCACION



Sr. Benjamín Claro Velasco.

EL nuevo Ministro de Educación, don Benjamín Claro Velasco, es una de las personalidades más destacadas e interesantes que figuran en el escenario de la política chilena.

Une a su juventud una gran experiencia y cultura. Ha sido brillante diputado, profesor de Derecho Civil en la Universidad de Chile, y su estudio de abogado goza de un sólido prestigio, no solo en Chile, sino en el extranjero.

Se ha distinguido también como Director General de Informaciones y Extensión Cultural, cargo en el cual desarrolló amplia e interesante labor; como Presidente de la rama deportiva de la Universidad de Chile, desde cuya jefatura planteó la necesidad de construír el Estadio Universitario.

Es también miembro y Director del Instituto de Extensión Musical, y personalmente es un artista refinado que anhela llevar el arte y la cultura al seno de todos los centros obreros y actividades de la República.

Don Benjamín Claro Velasco ha llegado a la cima de la notoriedad después de varios viajes realizados por Europa y E. E. U. U., donde dejó muy en alto el nombre de Chile en congresos y conferencias, a la que asistió llevando esta alta representación.

San Bernardo, la ciudad donde vivió su juventud, y todos sus centros y actividades, esperan mejores días para su progreso educacional de la amplia visión y talento del señor Ministro. En especial el Liceo de San Bernardo, aguarda con impaciencia y renovadas esperanzas las orientaciones del nuevo Ministro de Educación que han de cristalizar en ese anhelo común de todos sus habitantes en orden a que dicho plantel obtenga la categoría y ampliación que demandan viejas y muy sentidas y justicieras aspiraciones.

UN EPISODIO DE MI INFANCIA

Hoy viene a mi memoria un episodio de mi infancia que me impresionó hondamente.

Vivíamos en aquel tiempo y como ahora, todo el año en la parcela donde mientras mi papá allí trabajaba. nosotros aprendíamos nuestras lecciones en pleno contacto con la naturaleza, bajo la dulce influencia de nuestra madre, cuyo fino espíritu de mujer comprensiva sabía captar tanbien nuestras impresiones encaminándolas en un sentido de justicia honradez para con nosotros mismos y nuestros semejantes en tal forma que asta ahora han constituido mi norma de conducta

Mi tio había traido en un verano de años anteriores un cachorrito policial. como regalo para nosotros. Era una preciosura de animal; lo llamámos Thedy y a medída que cresía demostraba más y más su inteligencia y su fidelidad. Fué por ello el compañero inseparable de nuestros juegos, y no hubo una sola de nuestras aventuras que no tubiera al Thedy como el mejor colaborador. Pasaron los años y se fueron minando sus energías poco poco; ya no podía seguirnos como antes. La vista se le había debilitado, la resistencia le fallaba y a veces se ponía enfermo y muy gruñón.

Este cambio de nuestro fiel amigo nos tenía transtornados, perdíamos la alegría y el entusiasmo. Un día hicimos venir al veterinario si podía proporcionarle algún alivio. Lo examinó cuidadosamente y terminó diciéndonos que la enfermedad del Thedy era su vejes y como este mal no tenía remedio el mayor servicio que podíamos hacerle era matarlo.

Imposible sería describir el dolor que nos produjeron las palabras de este señor; nos resistíamos a creerle pero al fin hubimos de convencernos de que tenía la razón. Lo peor era poner en práctica el consejo, ¿quién tendría ánimo de dar muerte a un compañero tan querido? Decidimos echar a la suerte tan ingrata tarea entre mi papá yo y un primo que había de visita. Le tocó al dueño de casa quien, apesar de ser un hombre de cuarenta y tres años y de temperamento hosco y rudo, se puso intensamente pálido al darse cuenta de su designación.

Señalamos día y hora. Con rostros angustiados y ojos humedos por amargo llanto (excepto mi padre) nos dirigímos a un duraznal situado a corta distancia de la casa. Aquel sitio era el preferido para nuestros juegos, pero esta vez nos parecía lúgubre y siniestro.

Mi papá estaba nerviosísimo y por más que trataba de ocultarlo todos comprendíamos su impresión. Animó al Thedy para que corriera adelante y le disparó. Le temblaba el pulso de tal modo que a pesar de su excelente puntería no lo mató al instante.

El Thedy al sentirse herido nos lanzó una suplicante, casi humana mirada, arrastrándose como pudo se incorporó dolorosamente y se acercó a mi papá que lo miraba espantado.

Nosotros, dominandonos cuanto podíamos, nos acercamos también, y jamás olvidaré la mirada del noble bruto. Clavaba sus ojos en mi papá con una expresión de humildad y agradeciniento tales como no he visto otra vez. En seguida le lamió el arma que aún sostenía en la mano y cayo muerto a sus pies.

Regresamos a casa en silencio sin atrevernos a hacer el menor comentario. A la primera palabra no habríamos podido contener el llanto.

Fué mi primera gran pena. Mi papá volvió al duraznal con un trabajador y enterraron al Thedy al pie de un durazno en que acostumbrabamos a sentarnos a hacer nuestros proyectos y a hacer alegres chistes, en las tardes de vacaciones.

Sobre su tumba, ya han crecido en dos Primaveras nardos silvestres y creo que nunca olvidaré aquel compañero que nos diera semejante ejemplo de nobleza y, podría decirse de humana comprensión.

Un Alumno.

PARA SUS TRABAJOS DE IMPRENTA

Los Talleres Gráficos del Politécnico le ejecutan toda clase de trabajos concernientes al ramo.

Debo todo mi éxito en la vida a la circunstancia de haber llegado siempre con un cuarto de hora de adelanto.

Lord Nelson

CROQUIS LUGAREÑO

Es la ciudad que duerme a los pies de la urbe.

Es la capital de las parcelas, de los pequeños huertos, de los sitios vacuos, de la gente que atesora en sus más íntimos sueños, levantar una casa y forjar la breve felicidad, la enorme esperanza de ser propietarios reales.

Tiene la gran industria del silencio, de la paz que nace de la mansedumbre de los campos y se mete en las casas y paredes y las transforma en amables reductos de quietud.

Aquí el grillo, las ranas, los pájaros son todavía bién considerados y tienen principales cargos administrativos y los cumplen fielmemte de acuerdo a sus horarios de trabajo; así tenemos retretas diurnas por las señoritas diucas y turnos nocturnos por anónimos sapos.

Aquí la alcachofa y-la lechuga se hacen grandotas por el fértil suelo y emprenden ¡Oh !ambiciones de los vegetales, el viaje a la gran cuidad y suben de categoría y precio.

A pesar de las calles asfaltadas, la ciudad en las afueras cobra su rústica y natural configuración y el pasto crece contraviniendo la disposición municipal. Esta fuerza tropical en los terrenos convierte a los jardines en una exuberancia de color y perfume que saturan los aires. Todo el historial del pueblo está en los aledaños, en las enredaderas que trepan sobre las casas, en los sóbrios caserones donde la provincia y el Chile antiguo guardan el aromado zumo de la leyenda.

Las estaciones del año vienen a jugar a sus calles como a un corro de niños. La primavera es la más poderosa trae toda la fuerza de los jugos nuevos. Y el verde y la tierra se tiñen de exaltación desbordante. Los veranos repletan las carretas de las abundantes cosechas y los otoños son breves pasos para un invierno que sólo sirve para dar espera a la más hermosa y siempre niña: la primavera.

En sus silenciosos crepúsculos la religión lanza sus campanas desde sus torres, hora justa donde las niñas suelen salir a la plaza a recoger sonrisas, halagos y a imaginar romances, entonces los hombres desprecian a esta hora lo ridículo del mundo en discusiones sin asuntos.

El cielo de la cuidad se transforma en el tráfico de los ángeles. Y los pájaros modernos superan en actividad a los rastreros vehículos. Muchos han pensado que el guardian de la esquina debería estar en el aire dirigiendo a los aviones. Al de la capital, el lugareño lo reconoce facilmente son los únicos que se preocupan con sus miradas de pájaros por ver las evoluciones.

Las gruñonas y terribles máquinas de los ferrocarriles que dominan distancias y comen Kilómetros suelen venir indigestadas y enfermas a su hospital de fierros y de humos, llegan humildes y jadeantes para salir de nuevo muy compuestas e insolentes.

Su más perfecta tradición la tiene el pueblo sin pretender buscarla al dar un campestre refugio a muchos escritores. La colonia tolstoyana plantó sus ideales y conocio los sabores de la tierra; la historia se representó en Barros Arana en cuya casa planeó los libros; o Magallanes Moure contempló su cielo purísimo, y así ahora un Espinoza. O el fino y místico Angel Cruchaga vive en sus calles entre un coro de musicales cantos laborando en la miel de los versos.

El día más terrible y angustiado de la ciudad será cuando el gran Santiago llegue hasta sus puertas y entonces los vecinos, los hijos de los hijos, de los hijos actuales se reunirán en una amplia asamblea para deliberar entristecidamente y acordar por una nimidad el traslado más al Sur a unos 18 o 20 kilómetros del pueblo y del cerro de " La Cueca " para asi tener las mismas prerrogativas. Aquí se compadecen sinceramente a Ñuñoa y Providencia las comunas, por que el gran secreto de la ciudad el de esta ciudad es estar cerca de la capital, sin ser ella.

Edmundo de la Parra.
Profesor de Castellano

Los buenos muchachos
usan los buenos zapatos
"B A T A"
EYZAGUIRRE 643 — SAN BERNARDO

Soñar

Soñar que estás a mi lado
y que nunca habrás de abandonarme
soñar y no despertarme
es todo lo que pido al ingrato hado.

Dormir, en amores, soñando,
en noches de luna a orillas del mar,
que estoy a tu lado, muy quieto pensando:
si supieras del modo de que te llegué a amar,

supieras cuan grande es el amor que siento
hacia tu hermosa cabellera blonda
hacia tu faz que realizó el portento
de hacer brotar en mi alma una pasion tan
(honda,

de abrir en mi corazón herida inmensa
por la cual mi alma se quiere desangrar;
de haber hecho nacer esta pasión intensa
que nunca en la vida habré de olvidar.

Por esto es que quiero soñar eterna-
(mente
para eternamente tambien en tí pensar.
Por esto es que no quiero morir rapida-
(mente
por que antes de morir quiero en tí poder
(soñar

Soñar que soy correspondido,
soñar que tú también me quieres.
Estar feliz, feliz de haber vivido
por haber alcanzado a la mejor de las
(mujeres)

Esto es todo cuanto anhelar yo puedo
antes de abandonar mi triste vida.
Este es mi máximo deseo
y el postrero también, mujer querida.

Quiero antes de acercarme confesarte
que con el bello azul de tus hermosos ojos
al mirarme mi alma limpiaste
de todo cuanto en ella había: rastrojos

Por eso es que de amor rebosante
hasta tus pies yo llego hermosa niña
y ante ti deposito mi corazón amante
envuelto en estas míseras rimas.

E Blanlot K.

El color de mi pena.

Hace ya mucho tiempo que al compás de
(mis quejas
sufre mi alma, pobre alma atormentada.
¡Cómo ansío sentir sobre mí tu mirada
infinita de azul y de penas bermejas!

Hace ya mucho tiempo. ¿Cuánto?, ¿Cuánto?
(Lo ignoro.
Solo se que en el río mucha agua cristalina
ha mojado, ha empapado la arena purpurina
y ha dejado en mi alma un dolor incoloro.

La pena que dejaste en mi alma no es gris,
ni verde, ni púrpura ni de color de armiño.
Tiene el mismo color raro del cariño;
del sufrimiento tiene el extraño matiz.

¿Qué color es el que tiene este dolor que
(me mata?
¿Será azul? No, Que azul es el cielo
y el mar y tus ojos que me daban consuelo.
El azul es la calma. Mi pena es escarlata.

La sangre es muy roja, cual líquida amapola
también mi pena es roja pues está cual la flor, sola

J. E. Blaulot.

FARMACIA INGLESA

Freire 537 al 545 - Fono 68

SAN BERNARDO

Establecimiento fundado en 1880. Establecido en su local propio.

A. FARR T. A. FARR C.
Químico Farmaceútico

Productos recién llegados

PENTOTHAL SODICO
SULFATIAZOL LEDERLE
PARENTOSOL SQUIBB
SULFOPIROL ABBOTT
SULFADIAZINA
PRISCOL CIBA
NORMACOL

PARA SUS TRABAJOS DE IMPRENTA

Los Talleres Gráficos del Politécnico le ejecutan toda clase de trabajos concernientes al ramo.



Don Julio Alarcón

Aúnque desde aquella desgraciada fecha, en que la muerte arrancó de nuestro lado al profesor querido, han pasado ya muchos días, no podemos dejar de experimentar ese mismo sentimiento de amargura, que nos embargó en aquella hora triste.

Era el Sr. Alarcón el profesor más antiguo del Liceo y nuestra más querida reliquia. Una traidora enfermedad lo separó para siempre de nosotros el día 18 de Septiembre. El Liceo entero se estremeció de dolor, y nosotros los viejos alumnos, nosotros que lo conocímos más intimamente y mejor supimos apreciarlo; fuimos los más afectados.

«Algo» ha querido también asociarse a este sentimiento de pesar, y desde sus columnas rinde un postrer homenage de gratitud y cariño, al profesor más antiguo, y al más querido.

Débese acostumbrar principalmente a los niños a decir la verdad, porque el mentir es cosa servil y es vicio digno del odio de todos los hombres.

Plutarco

Tristeza

I

Dicen mis amigos que en mis versos (tristes
sólo sufrimiento pudieron hallar.
Es que ellos no saben que en mi alma (existe
todo un gran pesar.

II

Ellos no comprenden que mi alma llora,
que mí alma sufre añorando un amor.
Ellos aún no saben que mi ser implora
¡Piedad por favor!

III

Hablan ignorando que nunca en mi (vida
sintió mí alma las caricias de ilusión,
Ellos no conprenden que llevo una
herida en el corazón.

IV

Quisiera decirle todo lo que siento,
todo lo que sufro con mí desazón;
que para mis grandes, crueles sufrimientos
no hallo compasión.

V

Quisiera narrarles mil cuentos de, (amores
hablarles quisiera de mi juventud,
y sólo he podido hablar de dolores
y de mi inquietud.

VI

Por eso que dicen que en mis versos (tristes
una pena inmensa pudieron leer:
Talvéz nunca sepan que para mí no (existe
ya ningún placer.

VII

Ellos no conprenden que mís rímas (tristes
hace mucho tiempo lloran un amor.
Saber no han podido que en mi alma existe inmenso dolor.

Enrique Blanlot.
5º año Hdes.

Ningún camino de flores conduce a la gloria.

Lafontaine

La vuelta

Cuando tras tanto penar
llegas, cubierto de gloria,
a gozar de la victoria
al amor de nuestro hogar,
dime: ¿qué negro pesar
emponzoña tu alegría?
¿qué negra melancolía
te entristece a nuestro lado?

¡Ay, Pedro! Que me ha olvidado
la mujer que yo quería.
Hijo, ¿y por eso abatido
al dolor te rindes ciego?
¿Perdiste el valor y el fuego
con la sangre que has perdido?

¿LIoras? Mas... dime: ¿qué ha sido
del valor que yo sentía
cuando tus cartas leía
ansioso y entusiasmado?
¡Ay, padre! Que me ha olvidado
la mujer que yo quería.

Hijo; tu dolor me mata;
ven y reposa en mi seno,
de amor para tí está lleno,
en él tu llanto desata.

¿Qué te importa si una ingrata
de sus brazos te desvía?
Toda es tuya el alma mía;
reposa en mí confiado.
¡Ay, madre! ¡Que me ha olvidado
la mujer que yo quería!

Federico Barros
6.° año H.

AMERICA

I

450 años han pasado,
desde, que Colón te divisó
desde la cubierta de su buque,
con la mano, te saludó

II

Tus hijos, que por tí lucharon
dando su sangre y su valor,
se encontrarán orgullosos
de haber muerto por Vos.

III

Te esforzaste y te hiciste grande
como nadie llegó a ser,
y en las guerras que tuviste,
nadie te pudo vencer.

IV

El camino que seguiste,
es ejemplo de pimdor,
y los hijos de ésta tierra,
lo seguirán, con honor.

V

¡Salud oh América!
tierra de hombres de valor,
que seas siempre fuerte,
y repartas siempre amor.

Fernando Barrientos;
2 Año B.

DESPACHO ESMERADO y EXACTO DE RECETAS

FARMACIA
"Barros Arana"
Covadonga entre Victoria y Bulnes
Teléfono 12 — Casilla 42
SAN BERNARDO

Específicos Importados y Nacionales
Extenso Surtido de Perfumería

¡Guerra!

El viejo mundo vive en estos instantes un período pleno de sobresaltos y se encuentra a un paso del derrumbe intelectual, económico y político, pues su campo ha sido el escogido por Marte para ser el teatro de tantos horrores.

?Qué se puede ver en lugar de las ricas y fértiles colinas, de los ríos claros y cristalinos, de los campos sembrados, de los jardines floridos ?.

¡Muertos y heridos por todos los lugares! Se camina y se cae sobre ellos.

¡Se deslizan ríos de sangre! Los potreros se ven cubiertos de raices bélicas. Caras antes sonrientes y hermosas; hoy desfiguradas por el dolor y el pesar que les causa el tener que matar a sus propios hermanos; pero la culpa no es de ellos, sino de los líderes que son hombres sin alma, que han dejado sufriendo a tantas madres, esposas, novias e hijos.

Europa, ántes pacífica como la brisa de una tarde otoñal hoy se encuentra triste, en el fondo de su alma brilla el odio y la venganza, en todos sus rincones desde el valle más pequeño a la cumbre más alta se oye una voz ahogada en sangre que dice ¡guerra!

Todo el mundo la ha oido exepto la América latina que sonríe satisfecha de sus hijos; mientras Europa gime desgarrando sus entrañas con el agudo filo del acero de las armas.

Apolinario Hidalgo M.
II año B.

Definiciones

1.— *Punto, es lo que engendra una línea sobre una pierna femenina.*

2.— *Línea, idea de la mujer moderna de una sola dimensión.*

3.— *Triángulo es una figura compuesta de un ángulo femenino con dos vértices masculinos. — (Ella, él y el otro—)*

4.— *El mejor sex-appeal:...$ $ $*

Pensamientos.

1.— Dadme un punto de apoyo y os moveré el mundo.
Firmado: Una Solterona.

2.— Judas se suicidó después de su pésimo negocio de vender a Cristo en treinta monedas.

3.— Una mujer arregla una casa en medio día; dos mujeres no la arreglan ni en una semana;

4.— El avaro se recrea con el dinero; el botarate, también.

5.— " Ver para creer" — dijo Santo Tomás de Aquino, y después le entró la duda de si él tendría "sesos " o no.

6.— En el fenómeno del rehielo, una barra de hierro atraviesa el hielo y éste vuelve a quedar intacto. En la mujer super - fresca ocurre lo mismo, también queda intacta.

7.— En Mecánica se efectúa un trabajo cuando aplicamos cierta fuerza y se desplaza un cuerpo. Esta misma ley es la que se aplica en política cuando se hace un "trabajito "

EL PROFESOR CERO

CASA R. C. A. VICTOR
HUMBERTO GONZALEZ CACERES

Agente autorizado de la Corporación de Radios de Chile S. A.

Radios — Radio Fonógrafos — Auto Radios — Agujas y Discos Víctor

Fonógrafos, Antenas, Radiotrons, Repuestos, y Accesorios R. C. A.

Servicio Técnico Especialista en composturas de Radios y Victrolas

EYZAGUIRRE 511 : — : TELEFONO 318

SAN BERNARDO

Don Quijote y Sancho Panza

(ENSAYO)

Hé aquí los dos más célebres personajes que el ingenio humano haya jamás creado: Don Quijote y Sancho Panza. ¿Quién no los conoce?; ¿Quién no ha deleitado el espíritu con sus alegres y graciosas aventuras?... Casi incontables son los guerreros famosos, los artistas y los hombres de ciencia que yacen hoy en el olvido, al paso que estos tan vivos y humanos personajes partes integrantes de nuestra vida espiritual, viven y seguirán viviendo por siempre en el recuerdo de los hombres.

Don Quijote, alto, delgado, de rostro enjuto y nariz aguileña, es la encarnación del idealismo. Montado sobre su jamelgo sale a recorrer las tierras de España en busca de aventuras y de gloria; para poner en práctica sus nobles ideales: el reinado de la paz y de la justicia, el fin de la dominación del más fuerte sobre el más débil y para "desfacer entuertos:" Es un loco, sin duda, pero aunque parezca paradoja, cuerdo; sabio, culto, generoso y de gran corazón; un loco, al decir de las gentes, porque vive en el feliz y hermoso mundo creado por sus ensueños; porque ama con un amor verdadero, casto; y no es amado.

Sancho tanto desde el punto de vista físico como moral, contrasta enormemente con su amo; es el polo opuesto. Bajo, gordo y rechoncho simboliza al materialismo. Vive y comprende la realidad tal cual ella es, con todos los dolores y alegrías que proporciona. En repetidas ocasiones trata de disuadir a don Quijote de sus fantásticos errores; sin embargo, este más hábil e ilustrado le convence siempre de que sus alucinaciones son una realidad. Es humilde, ingénuo, esencialmente crédulo y ambicioso en extremo, ya que el único móvil que lo impulsa a seguir al amo en sus andanzas, es la promesa de don Quijote de recompensarlo, más no es egoista.

Don Quijote, a pesar de sus lances disparatados no provoca hilaridad, por el contrario, si logramos comprenderlo nos inspirará un profundo respeto, nos invitará a la reflexión; y si aquella asoma a los labios, no deja de ser con ciertos toques de amargura y de tristeza.

Sancho sí que produce risa con sus groserías, ingenuidades e ignorancia. No obstante, en ciertos casos, obliga también a guardar silencio y a meditar.

Creo haberlo dicho ya, representan estos personajes, como las dos corrientes opuestas que rigen nuestra vida. Todos tenemos algo de Quijotes y de Sanchos. De Quijotes pues contamos con ideales nobles que nos esmeramos en cumplir, pues a veces amamos sin ser amados, pues nos sumimos en dulces ensoñaciones y no dejamos de construir castillos en en aire. Somos Sanchos, porque existe en nosotros esa fuerza misteriosa que nos llama a razonar imponiéndonos la realidad.

Algunos poseen una mayor espiritualidad; otros, la mayoría son más materialistas.

De ahí entonces, Quijotes, puros, verdaderos aunque fuera en mínima parte, ya es difícil en el mundo, mientras que los Sanchos abundan por doquier y a cada paso que demos por el sendero de la vida no dejaremos nunca de tropezarnos con ellos.

Absurdo sería para muchos el hecho que si el mundo estuviera habitado única y esclusivamente por Quijotes, no marcharía en la forma debida, pero así y todo yo me atrevo a afirmarlo viviríamos en mejores condiciones; seríamos un millar de veces más felices, pues asistiríamos a la ruina del grosero materialismo que por desgracia para los hombres y para los pueblos, hoy en día se a posesionado tanto de la humanidad.

F. Mujica B.
5.o año de H.

"EL GALLO"
GRAN BAZAR Y TIENDA
EYZAGUIRRE 599 :—: SAN BERNARDO

Breve Historia del Liceo

Con gran regocijo de los vecinos de San Bernardo, el día 1.º de Abril de 1913 vió por primera vez la luz nuestro Liceo.

Empezó sus clases con cuatro Preparatorias y los 3 primeros años de Humanidades. Sin embargo, aunque Liceo de 2.ª clase, contó con un profesorado que por su excelente prestigio fué un orgullo para la ciudad. Damos a continuación la nómina de ellos, muchos de los cuales desgraciadamente ya han muerto, al por que otros ocupan hoy destacados puestos en la administración y en la política: Toribio Vallejos, Maximiliano Sir, Fidel Pinochet Lebrún, (profesor de castellano y rector), Edmundo Kenedy, Clodomiro Baeza, Julio Valderrama, Eugenio Bahamondes, y Julio Angulo. Como bibliotecario actuó el Sr. Sandalio Letelier, cuyo puesto ocupó meses después el Sr. Aníbal Hidalgo, actual Rector del Liceo de Rancagua. Su primer Rector fué el Sr. Fidel Pinochet Lebrún.

El Liceo fué rápidamente escalando los peldaños del progreso. Así en 1916 se crea el 4.º año de Humanidades y en 1917 el 5.º año de Humanidades. Fué el Sr. Fidel Pinochet correctísimo como caballero, eminencia como crítico y escritor, querido como profesor, y trabajador incansable como Rector.

Es durante su dirección cuando el colegio alcanzó su mayor florecimiento; desgraciadamente después de algunos años deja también su puesto, y lo reemplazan sucesivamente el Sr .Félix Vargas, y el Sr. Oreste Vera, y Luis Gajardo, hasta que en 1933 llega el Sr. Roberto Ochoa Rios; actual Rector del Establecimiento. Merece el Sr. Ochoa una mensión especial por su labor, y desde las columnas de ésta revista, el colegio entero hace llegar hasta el sus sinceros votos de agradecimiento y admiración. Luchando ininterrumpidamente desde la fecha de su llegada ha hecho una labor digna de aplauso. Hoy tenemos 6.º año de Humanidades y han sido aumentados los primeros y segundos años. Gracias a el, y sus colaboradores, tendremos muy pronto un moderno edificio con todo los adelantos necesarios que la moderna educación requiere. Gracias a el, nuestro Liceo es hoy de 1.ª clase y cuenta con instituciones de merecido prestigio, tales como: El Centro de Padres y Apoderados, El Centro de Ex Alumnos, El Club Deportivo Liceo, El Centro Cultural Manuel Magallanes M. y una disciplinada Brigada de Scouts.

Por medio de nuestro organismo principal; ALGO, reiteramos nuevamente nuestros fervientes deseos de salud y felicidad para nuestro Rector, y de progreso y prestigio para nuestro Liceo.

El Carpintero.

Hacía diéz meses que no encontraba trabajo aquel hombre laborioso y honrado.

¡Maldita suerte!

Había vendido lo mejor de sus herramientas. La Casa de Empeño y algunos compañeros de oficio, más afortunados, se habían aprovechado de su mala situación.

No contaba con el favor de ningún amigo Los pobres no tienen amigos, y, cuando los tienen, son tan pobres como ellos.

El hambre y la desesperación se dibujaban en su rostro, bajo una palidez transparente.

Así caminaba por las calles todo el día, llevando en la mano la escuadra y el compás, como para decir a todo el mundo, -"Yo soy carpintero y busco trabajo."

¡Nada! Volvía a su hogar, abatido, sin llevar un centavo ganado por sus manos cuando más, algunos pedazos de galletas, que un repartidor de pan, solía quitar a la ración de su bestia.

Cierto día lo encontré cargado de tablas, fragmentos de cajones vacíos y deshechados.

Parece que ha encontrado Ud, trabajo. le dije.

-.Si, señor,- me respondió sollozando Dios me ha mandado algo en que ocuparme. Voy a hacer un ataúd para enterrar al menor de mis hijos.

Carlos Barros M.
III Año.

El miedo es natural en el prudente y saberlo vencer es ser prudente.

Ercilla.

EL CENTRO CULTURAL "MANUEL MAGALLANES" M.

Como un resultado lógico del entusiasmo juvenil, de su gran deseo de perfeccionamiento, de su noble anhelo de tener una entretención sana y productiva nació en el año 1932 el Centro Cultural Manuel Magallanes Moure.

No siempre son las actividades intelectuales las que atraen mayormente la atención del niño, y por eso sus fundadores sabían que iba a ser difícil su tarea. Sin embargo nada los atemorizó e iniciaron valientemente su labor.

Correspondió al Sr. Patricio Aylwin ser su primer presidente, quien junto con los demás fundadores empezó a trabajar por los fines que perseguía.

Muchas personas han debido después desempeñar en este centro los puestos directivos. Daremos a conocer el nombre de sus presidentes Srs. Rodolfo Rojas, Julio Burgos, Ramón Calvo y Juan Hidalgo.

Este año durante el primer semestre presidió sus destinos Werther Marcoleta en cuyo período entre otras cosas se celebró el día de la Paz y se abrió un concurso para el 21 de Mayo.

Por último hemos tenido ocasión de presenciar el triunfo definitivo de todos los esfuerzos pasados bajo la presidencia del Sr. Andrés Aylwin. Ha sido vice-presidente Fernando Mujica; secretario, Enrique Blanhot y tesorero Federico Barros. Este directorio pasará a los ojos del futuro de este centro como un ejemplo de organización, entusiasmo y constancia.

En este período, entre otras cosas, se ha llevado a efecto un ciclo de charlas dada por los mismos alumnos y que ha merecido la felicitación unánime del profesorado.

Igualmente se han abierto dos concursos, uno para fiestas patrias y el otro para la "Semana del Niño". Este último se hizo conjuntamente con el Centro de Ex-Alumnos.

En las sesiones, que se han efectuado todos los Viernes, hemos tenido la satisfacción de contar a menudo con la presencia del Sr. Rector y de algunos profesores. Los interesantes trabajos que se han leído en todas estas reuniones han hecho aumentar considerablemente el número de socios.

La revista que publicamos viene a resumir la gran labor hecha durante el año.

El Centro Cultural puede estar orgulloso de haber desarrollado toda esta obra y de haberse publicado bajo su dirección la primera revista de este Liceo.

Para acabar daremos a conocer el discurso que pronunció el presidente en la primera sesión que presidió y en la cual dió por inaugurado un ciclo de charlas.

LOS DEPORTES

Los deportes tienen en general una gran importancia y esa importancia es formar al hombre.

El deporte nos lleva hacia el camino de la felicidad.

Para la juventud esa palabra es tesoro, una cosa que no podrá jamás ser olvidada.

Yo cuando llego a la clase de gimnasia atiendo lo que dice el profesor y después lo practico con mucho gusto. También me gusta practicar algunas clases de deportes tales como fútbol y básketbal

El fútbol me gusta porque es entretenido y es bueno para la salud, y el básketbal también por ser entretenido y principalmente porque es un deporte sano.

Y por fin para acabar, les digo que el deporte no sólo ha de practicarse en el Liceo sino que también en la Universidad. Si está empleado, siquiera que el día domingo practique un poco de deporte porque sin deporte una persona no puede ser nada. Para estudiar hay que ser deportista, para trabajar también deportista y para tener buena salud, DEPORTISTA.

Tomas Aylwin A.
I B

Librería "LA REAL"
Artículos para escritorios,
Artículos para colegiales,
JUGUETES
al más bajo precio encontrará en la
Librería "LA REAL"
COVADONGA 543 - FONO 161
San Bernardo

ESTUDIANTES

(CUENTO)

Estoy rendido, dijo Juanuco, dejando el libro sobre mi mesa de estudiante, verdadero mare-mágnum de libros, papeles, cuadernos y hasta elementos extraños a un escritorio.

Y yo también, repliqué como un eco descolorido.

Incliné la cabeza y mis manos reposaron sobre las rodillas trabadas. Sentía los brazos como dos lingotes de plomo.

Están cantando los gallos...

Me asaltó un tiritón al sentir aquel canto que más parecía un alarido.

Ambos permanecimos así, un momento, luchando a brazo partido con el sueño que nos seducía y nos aplastaba. Parecíamos dos caminantes agotados que reposábamos so peligro de petrificarnos en la nieve. Hacía cuatro días que estudiábamos hasta la madrugada y nos quedaba sólo una semana para completar la asimilación de la materia. La cuota mínima era de 15 hojas diarias; pero algunas noches el cansancio nos había forzado a dejar saldo. Era preciso extremar la marcha o sucumbir...A todo esto teníamos el semblante descolorido, los ojos descuajados de las órbitas, el cuerpo laxo (nos alimentábamos mal) y algo como la expresión de videncia de ultra tumba flotaba en nuestras miradas somnolientas de agonizantes que no acababan nunca de morir.

A pesar de que por estas alturas procurábamos economizar todo movimiento, toda palabra y hasta pensamientos, Juanuco empezó a decir con un dejo de melancolía.

Ahora, todos los momentos perdidos en paseos, diversiones con amigas y compañeros, se levantan ante mi conciencia como fantasmas vengadores... He perdido mi primitiva contracción al estudio: el mundo me llama...La vida me arrastra...

Pero, en fin, tú has gozado le dije en el mismo tono mientras que el expectro de la ociosidad se alza sin excusas en mi memoria. Yo no he trabajado ni me he divertido; He permanecido horas y horas como un menhir, pensando en nada...cuando pensaba.

Esta ciencia sin alma de la gramática no me inspira la más leve simpatía. La he estudiado como quien hace anatomía en un cadáver desconocido. Yo amo otras cosas...Como tú no te aficionas a nada, puedes dedicarte indiferentemente a cualquier cosa. Tienes el incentivo de formarte una situación, de hacer una fortuna...Yo floto como un náufrago que se conforma con salvarse.

Te hallo razón: no tiene nada que hacer en mí la vocación, salvo que llames tú vocación a mi deseo de tener dinero para gozar. El estudio no es sino un simple medio para mí; es la perpectiva de la cosecha la que me invita a sembrar.

A mí también; pero de diferente manera...

Volvimos a guardar silencio. Juanuco el codo en el brazo del sillón y la barba en la palma de la mano, parecía dormir con un rictus de infinita tristeza en el sem, blante. En aquel muchacho activo y valiente se revelaba, mientras el sueño lo abatía, una expresión de inocencia infantil; acaso la del sueño de un niño desarrapado en un rincón de arrabal; la de un alma que se mece en visiones fantasmagóricas suscitadas por el ansia juvenil. Yo, más fuerte contra el sueño, lo miraba con mis ojos parpadeantes y fruncidos. Sentía yo mi propio gesto duro y un picor despiadado en los párpados rebeldes. Abrigaba resentimiento contra el sueño y el cansancio y quise reanudar la jornada interrumpida; pero aquel rostro infantil de Juanuco me contuvo: "Lo dejaré dormir otro ratito", me dije saboreando tamaña generosidad de espíritu y recliné el pensamiento sobre este cobertor enorme de la noche que cobijaba a miles de miles de almas dormidas. Afuera, el silencio y la sombra eran profundos. Esos ruidecillos que. durante el día, mezclados en la agitación de la ciudad, perdían todo carácter, a la sazón surgían con un prestigio afectivo formidable: algunos nocherniegos que se perdían a lo lejos con la melodía de una canción; algún mueble reseco rasguñando el silencio con un crujido agorero; un cierzo importuno que alza unas calaminas...Hé ahí todo.

Pero los minutos rodaban inexorables y sacudí a Juanuco sin contemplaciones: ¡Ya está; basta; adelante!

Adiviné que musitaba inconsciente: ¡Un poquito más, un poquito más!

Y yo lo sacudí más fuerte:

(*Sigue a la vuelta*).

ESTUDIANTES

(*De la vuelta*).

Imposible; hay que seguir. Tomemos un poco de café y fumemos un cigarrillo.

Mi amigo, en un supremo esfuerzo se libertó de aquellos brazos brujos del sillón desvencijado y empezó a pasearse como un hebrio.

¡Qué dulce es el sueño! ¡Si fuera así el morir!

Nos servimos café frío de una botella y encendimos sendos cigarrillos.

Abre un poquito la puerta para que entre airecito.

Del patiecillo sórdido penetró una claridad muy pálida y triste. Volvimos la hoja y el pobre amigo empezó a leer: "Las lenguas neo-latinas...." Y un bostezo cortó la frase.

Cuando iniciamos las interrogaciones, parecíamos dos borrachos tranquilos que gruñían amigablemente. Cabeceando, resumíamos a grandes rasgos sin entendernos, maldita la cosa. Mientras yo hablaba, me parecía ver a la distancia a mi doble que iba por una estepa como un mono de trapo.

De repente bostezamos en un solo, íntimo acuerdo y nos quedamos como petrificados, con una palabra en los labios o un gesto en la mano.

¿Cuántas hojitas nos quedan? Dos

¡Qué atrocidad! ¿Dejémolas para mañana?

¡Eso, nó! Sigamos adelante...

Y marchamos valientemente hacia el alba,.. el porvenir.

Cuando llegamos a la última página, éramos verdaderos buzos que en el fondo del mar de la vida levantábamos penosamente dos zapatos de fierro descomunales.

-¡Ya está!

Y apenas alcanzamos a tirarnos sobre la cama y sobre el diván.

Tal vez no estaría demás apuntar como epílogo de este pedazo de vida que, cuando mi amigo se recibió de profesor fué con algunos amigos a celebrar el triunfo en un balneario de moda donde el mar se lo tragó.

En cuanto a mí, si alguien se interesara por saber la suerte que he corrido, puedo decirle que trabajé algunos años en la Educación pública y que cuando empezaba precisamente a se un pasable profesor, vino una trascendental reorganización y me dejó fuera de la enseñanza sin mayores consecuencias. !Es la vida¡

Augusto Belki
(Prof. de Filosofía)

La Farsa ha terminado

(ENSAYO) E. Blanlot V · Año.

Un hombre dijo al morir: la farsa ha terminado, esta breve frase que encierra en su profunda amargura, sólo una triste verdad acerca de esta vida.

Porque ¿ qué somos nosotros, sino actores de una aparente comedia que encierra en el fondo una horrible tragedia que se representa en este vasto escenario que llaman la tierra?

Esta comedia, como todas, tiene su trama, unos aparecen sembrando odio y recogiendo amores; los otros, por desgracia los menos, aparecen esparciendo amores y recogiendo los odios que los otros han sembrado; esparciendo ilusiones a manos llenas y recogiendo amargura disuelta en un vaso de desilusiones.

¿ A que pues vivir ? Esta pregunta acude de inmediato a los labios de algunos de los que piensan en esto.

Otros, los que tienen el corazón, el alma, todo el ser, rebosante de amor y ternura, no formulan esta pregunta, pero si la contestan y hé aquí su respuesta: «Nosotros transladamos nuestros pensamientos al papel, haciendo a veces obras maestras, para que los que dicen que nos comprenden las analicen, enzalzándolas o repudiándolas. Pero ellos mienten y ese es el único fin de su vida. Ellos no nos comprenden, porque para ello se necesita estar entre los nuestros; para ello se necesita haber vivido en contacto con nuestro espíritu, haber vivido espiritualmente como nosotros y, por último, haber sentido y haber sufrido lo mismo que nosotros.»

«Ellos mienten; y esa mentira la formulan solamente para poder criticarnos. No comprenden, infelices, que su opinión no llega hasta nosctros, que a pesar de ellos, permanecemos inalterables espiritualmente».

Algunos de los que lean estas frases dirán que soy un misántropo o tal véz que pertenesco al grupo de los que no comprenden, a los que no aman, ni sienten, ni sufren, a los que sólo saben odiar y mentir, y al pensar esto no me habrán adivinado a travéz de estas líneas. Yo no se odiar; yo sólo se amar y compadecer. Amar a los que son dignos de ser amados; a los que aman y sienten y qne por lo tanto pueden comprender; y compadecer a los que no aman ni comprenden; sólo saben vivir con egoísmo, pensando en sí mismos, en sus placeres y en sus bienes materiales: a los que ignoran que en la vida hay también un lado espiritual y que este es el que más vale.

El hombre y la técnica,

(ENSAYO)

En el siglo XVIII la técnica ocupa un segundo plano, los hombres esencialmente idealistas y romanticos, sólo se preocupan de los problemas afectivos. En la época siguiente o el período post-romantico, debido a crisis económicas, o depresiones de producción, el hombre se preocupa por las ciencias positivas, que le redundan en un utilitarismo. El hombre se hace en este sentido esencialmente práctico. Las ciencias y sobre todo la mecánica, se sistematizan por la técnica.

La técnica sería un método, al alcance de todos los hombres, para llegar a un fin, sería la perfección de otros métodos ya empleados en la explotación de una industria. El liberalismo económico obligó a los hombres a buscar nuevos horizontes en las actividades científicas, y trata de desligarse del ecepticismo cerrado del siglo XVIII.

La técnica está en contra posición con los sentimientos del alma, con el idealismo; considera las actividades morales y religiosas indignas de atención. Se pretende que la técnica es más antigua que el hombre mismo, que nació antes que él, cosa inaceptable por el sentido común, igual concepción tienen algunos, con respecto al Estado. Estos adoradores consideran que el hombre lo debe servir ciegamente, como si fuera el Estado el «fin» y no el «medio» de que se valdría el hombre para alcanzar su felicidad.

Como consecuencia de la aplicación de la técnica en la industria, ha nacido y se ha desarrollado el maquinismo, con el objeto de aliviar o ahorrar el empleo de los brazos, producir más en menos tiempo y procurar un medio de una vida más feliz. El hombre ha logrado dominar la máquina, pero...no ha logrado dominarse a si mismo. La máquina ha llegado a ser cómplice en la destrucción de la humanidad y de la naturaleza. El hombre ha conseguido un fin negativo al especializarse en un determinado trabajo o en una actividad dada; ha abordado el problema de la vida solo desde un punto de vista, no lo ha tomado en general, y la máquina ha contribuído poderosamente a la degradación del hombre, y en particular del obrero.

El hombre es producto de una época, se amolda fácilmente en el ambiente, se queda en la rutina, es la síntesis de todas las mentalidades de un período, que es muy diferente a otros pasados. El hombre está sometido fatalmente a cambios y no puede escapar a ellos, no existe el hombre en sí. Podemos ver los escasos resultados que han obtenido los oradores y los sacerdotes, al predicar una pólítica o una moral, determinadas y poco evolucionistas, porque el hombre está sometido a un perpetuo devenir, a un constante cambio.

Los hechos sociales humanos no pueden estar regidos por una determinada técnica; las hormigas, las abejas ciertas agrupaciones de monos, etc. tienen sus organizaciones por uno de sus instintos que son característicos para cada especie, es decir específicos y fijos y sus individuos no pueden sufrir influencia de sus antepasados, a menos en sus caracteres anatómicos, en una mutación en sus cromosomas, es decir en un caracter extrictamente biológico pero no conciente. La técnica de los insectos o animales, empleada en la construcción de sus caminos, nidos, guaridas etc. obedece a instintos determinados, la técnica se orienta en estos intintos y es por sobre todo impersonal e invariable.

En el hombre la técnica es conciente, variable, con miras a la perfección, a un fin práctico; siente la influencia de sus antepasados, y la experiencia de éstos, la aprovecha en sus trabajos de investigación científica, o en sus especulaciones filosóficas.

El hombre cae en la concepción darwiniana, de la lucha por la existencia y el predominio de los más fuertes.

Está siempre a la espectativa de su presa para satisfacer sus apetitos e inclinaciones, que en el hombre son tomados desde diferentes aspectos; en una individual e independiente, los frenos inhibitorios obran en cada individuo de un modo completamente particular.

Rolando Urrutia S.
VI Hdes.

¡Patria! Palabra divina
que en el cáliz del alma se esconde
y a los sueños del alma responde
con promesas sublimes de amor.

Mármol

Entrevistando Algunos Profesores

Con el fin de hacer algunas entrevistas nos acercamos a la Sala de Profesores. Allí solamente encontramos a la Sra. Elba de Cañas; profesora de Castellano, y al Sr. Hernán Covarrubias P., profesor de Historia y Economía Política.

Después de saludarlos, le manifestamos el objeto de nuestra visita. Es nuestro deseo, decimos, conversar algunos instantes con Uds. y saber la opinión que tienen respecto a algunos problemas que nos interesan especialmente. La Sra. Cañas que es a quien interrogamos primeramente nos asiente amable. Preguntamos: ¿ A qué causas atribuye Ud. la mala ortografía, nuestro principal defecto?. En primer lugar, nos responde, estimo que la mala ortografía se debe, a la distracción, a la falta de concentración que es el mal que aqueja a los estudiantes en general, y que podríamos llamar el mal del siglo. Además considero que la causa principal de la pésima ortografía es el poco interés por leer en forma concienzuda obras escogidas; los alumnos leen precipitadamente porque el profesor les exige determinado número de obras, sin fijarse en la forma ni en el fondo; leen mecánicamente sin sacar ningún provecho. Por último, ignoran las reglas ortográficas o no las saben aplicar.

Muy bien Sra. Elba, pero díganos; ¿ Cree Ud. que es bastante lo que lee hoy la Juventud escolar ? ¿ Cuáles son los libros más apropiados ? La Juventud lee muy poco nos dice la Sra. Elba, y no sabe escoger la lectura provechosa. Los libros apropiados dependen de la edad, y de la preparación que posee el lector.

Agradecemos a la Sra. Cañas la paciencia que ha tenido para contestarnos, y nos dirigimos al Sr. Covarrubias. Hombre parco en palabras, pero que ha sido nuestro más efectivo colaborador. ¿ Cuál es a su parecer, le preguntamos, la verdadera importancia de las charlas en el Centro Cultural Manuel Magallanes M.? ¿ Y si ésta importancia existe tiene un valor práctico ? Sí, nos responde, porque aumentan la Cultura de los jóvenes y contribuyen a desarrollar en ellos el sano sentido de la crítica.

Después de haber meditado un poco acerca de los juicios dados por éstos prestigiados profesores, agradecemos una vez más, y nos retiramos muy complacidos.

A Niña María

(A propósito de la milonga "Negra María")

¿Quién al cantarte
Conseguiría
Verte contenta,
Niña María?
Talvéz no entiendas
Mis pensamientos,
Y los escuches
Como los cuentos;
Talvéz llegarán
A seducirte
Como una trova
Para dormirte.
Talvéz en pago
De mi embelezo
No quieras darme
Ni un solo beso;
Talvéz, acaso
Tú te imagines
Que sólo hay flores
En los jardines;
Porque aún no sabes,
Niña María
Que eres el alma
De la poesía.
Un beso en tu frente pura
Es ir del angel en pos,
Es abarcar tu hermosura,
Es, mientras el beso dura,
Estar más cerca de Dios.
Es cual ave que en su vuelo
Del árbol sorprende el fruto;
Es con dulcísimo anhelo
Recorrer en un minuto
Lo que hay de la tierra al cielo.

Federico Barros.
VI Año.

Casa de Modas en Trajes y Sombreros
LA FLOR DEL DIA
de
ESTHER HERRERA
Se arregla ropa de Militares.
PRECIOS MODICOS
Eyzaguirre 521 — San Bernardo

EL CAMPESINO

¡Qué hermosas son nuestras tardes campesinas!. Junto a las quebradas profundas y calladas donde crecen los helechos en macetas frescas y fragantes, donde los rojos copihues se alzan entrelazándose majestuosamente, al ropaje verde y brillante de los robustos avellanos.

¡Qué hermosa son nuestras tardes campesinas!

Frente a la silenciosa laguna que extiende su verdura palpitante de vida, bajo el sol rojizo de la tarde, donde el aire se perfuma con los aromas de la menta, el poleo y yerba-buena; donde el canto alegre de las avecillas hacen parecer un extraño concierto de originales sonidos de la madre naturaleza que les dió vida y alegría.

El sol se esconde y una luz confusa todo lo rodea, a lo lejos se divisa a un campesino arreando su piño que deja tras sí una nube de polvo gris, el campesino padre de familia quizás, conoce todos los senderos, conoce todos los cantos de los pastores que cantan en todos los tiempos, que dicen de la alegría campera. Los hermosos corderitos le temen a la varilla que en manos del campesino hace girar cerca de ellos cuando tiran a salir del polvoriento camino pero también le temen a los perros cuidadores los que obligan a continuar la marcha.

Se pierden a lo lejos bordeando la inmensa laguna, el campesino canturreando una canción añeja con sabor a peumo y arrayán y sus perros saltando a su alrededor al oír la canción que su amo cantaba todo los días en sus hermosos viajes de su incansable labor.

En tanto las inmensas montañas sobresalen y contemplan mudas aquel hermoso cuadro que presenta el campesino con su piño de ovejas.

René Monárdes Rodríguez.
II año B.

A ELLAS.

Todos los días las niñas del Liceo ponen en las calles de la ciudad sus notas de alegría uniformada de azul.

Su bullicioso y juvenil desfile es una sinfonía de gracia y de belleza cantarinas, que prende en los oídos de las gentes y en el follaje de los árboles el gorjeo melodioso de su eterna primavera.

Sus risas frescas, que son murmullo de praderas; sus voces suaves, que presagian la ternura de una madre, de una esposa, y sus rostros, siempre alegres, con esa sonrisa que no conoce aún las acechanzas del vivir, ponen en cada mañana, en cada mediodía y en cada tarde, calor de hermano en mi espíritu, afecto de hijo en mi corazón y atención de hombre en mis pupilas.

Por eso es que, al verlas, adormezco mi alma de niño grande con la canción de sus algarabías; enjugo mis ojos en la contemplación furtiva de sus caritas lozanas, y entibio mi corazón con la simpatía que, nimbo de privilegio femenino, las rodea por donde ellas van.

Que sean estas líneas el homenaje de respeto y de afecto de quien, no habiendo tenido la felicidad de contar con una hermana, derrama sobre ellas sus mejores sentimientos fraternales.

Werther Marcoleta Vaccaro.
6.º Año de Hdes.

CASA "LA INDUSTRIAL"
de
SALVADOR HASBUN
Fábrica de Tubos, Baldosas, Ladrillos, Murallas y Fiscales.
PEDIDOS:
Eyzaguirre 665 — Teléf: 177
SAN BERNARDO

¡Oh cuánto vale más rica pobreza
que la riqueza pobre que lastima!
Rico sólo es aquel que está contento,
y pobre sólo el mismo avariento.

Rufo

La lectura hace un hombre completo; la conferencia un hombre instruído; y la escritura un hombre exacto.

Bacon

Un día escolar

Suena la campanilla del reloj a las 6 y media, y mi padre dice desde la otra pieza ¡levántate Enrique!... Yo me levanto alegre pensando en lo que me ocurrirá en este nuevo día.

Voy a comprar el pan, tomo desayuno y me voy al Liceo. Llegando a él me junto con mis compañeros y nos saludamos.

También revisamos las tareas y en las horas libres hacemos las que nos faltan.

A las ocho y media el mozo toca la campana de entrar a clases, el curso del 1.er año B. o sea en el que yo estoy, se forma al lado de la escalera de una especie de plataforma, en donde está la puerta para entrar a las salas. Entramos y esperamos al profesor del ramo que nos toca de pie. Al entrar el profesor, lo saludamos y nos sentamos, pasa lista y luego empieza la clase, contestamos a las preguntas del profesor y al terminar la clase da la respectiva tarea,

Al salir a recreo jugamos, y si no estudiamos el ramo que nos tocará a la hora siguiente.

Al volver a entrar a clases ocurre la misma cosa, y así pasamos la mañana en el Liceo.

Llegando a la casa saludo a mi madre y a mis hermanos, después almorzamos los chicos mi madre espera a mi padre para almorzar con él.

En la tarde nos toca gimnasia, el profesor nos lleva a la cancha donde hacemos ejercicios y después jugamos al foot-ball cuando toca la campana nos vestimos y vamos al recreo. Después entramos a la otra clase y cuando falta el profesor tenemos que estudiar las tareas. Cuando suena la campana para la casa nos despedimos del profesor y los vamos a casa, donde tomo once y hago mis tareas. Así paso un día feliz en el Liceo luchando contra la ignorancia, y para cuando sea grande hacerle un bien a la humanidad.

E. Lafuente G.
1.er año B.

Los placeres humanos son engañadores, ellos prometen más de lo que dan.

Mme. Lambert

El año nuevo.

¡Un año más! fantasma misterioso
Que esparce la invisible cabellera;
Celaje, ensueño, ráfaga, quimera,
Del incansable tiempo presuroso.

Año que ostentarán esplendoroso
Niñez en la fragante primavera,
Juventud del otoño en la carrera,
Vejez en el invierno nebuloso.

Al árbol cuya frente encarnecieron
La nieve que su copa blanquearon.
Le volverán las hojas que cayeron.

Vuelve también a los que en tí esperaron
Las dulces ilusiones que se fueron
Y las noches de amor que ya pasaron.

Federico Barros.
6.º año Hdes.

UN VERDADERO APOSTOL

(*De la 1.ª pág.*)

el perfume de las flores y el bullicioso correr de los cristalinos arroyuelos han permanecido por siempre en mi memoria y ha sido un gran estímulo moral, que cual radiante y poderosa espada he esgrimido y lo seguiré haciendo, contra los vicios y demás mediocridades que por doquier acosan a cada instante al hombre.

¡Sin embargo, qué huidizos son los días felices!

Recuerdo que mi familia hubo de abandonar esas tierras tan queridas, y yo, por consiguiente, hube de dejar, con infinito dolor, la escuelita y al maestro, que ya eran algo de mí mismo.

Veloces han transcurrido los años, y ya en víspera de terminar los estudios secundarios pienso en mi maestro, pienso en su abnegada labor y a medida que el tiempo pasa, le amo más aumentan mis deseos de ahozarle, no pierdo las esperanzas en el día que con el diploma de bachiller, o quizás más tarde, aún llegase hasta el pueblecito de mi infancia y correré en busca del maestro bien amado, para satisfacer el deseo de estrecharlo en mis brazos, de acariciar su ya entonces blanquecina cabeza; para reiterarle, con lágrimas en los ojos, solemne promesa de ser lo que él quería: «un ciudadano útil».

Fernando Mujica
(V año Hds.)

2-41

RECUERDO DE MI NIÑEZ

(Mi viaje a Sud-América)

Era un día lluvioso aquel 26 de Marzo de 1936. Grandes nubarrones grises cubrían el cielo, y en la tarde comenzó a caer la lluvia. Fué aquella tarde grisácea y triste, en la cual me embarqué en el Virgilio, para dirigirme hacia la tierra de libertad: Chile, alejandome de las costas patrias, natales, pero ahora oprimidas bajo el yugo de un ambicioso. Aún recuerdo, que mis padres y yo entonamos aquella canción checa que dice: «La libertad que ansío, me llena el corazón, a pesar que ella sólo se muestra en el cielo, como ilusión, siempre la ansiaré.»

A todos nos embargaba una emoción profunda: por un lado la separación del suelo patrio, de los parientes, relaciones, y por otra parte el viaje a la tierra desconocida para nosotros.

El Virgilio era un barco de unas 11,000 toneladas, y pertenecía a la compañía italiana de navigazione, de Jénova.

Hicimos escala al día siguiente en Marsella, sin pensar que algunos años más tarde Francia se vería envuelta en la guerra, y la perdería.

En seguida pasamos por Barcelona, 3 semanas antes del estallido de la guerra civil. Visitamos algunos paseos hermosísimos y atravesamos la ciudad en un carro aéreo, que iba del puerto a un cerro cercano.

De Barcelona no vimos tierra 14 días, no sin haber divisado la costa africana en un lado, y la española en el otro, al pasar por el estrecho de Gibraltar (ik).

Las semanas en alta mar las pasamos en calma relativa, porque no hubo tormentas ni olas grandes.

Después de haber pasado por entre las islas Sta. Lucía y Martínica, arribamos a La Guaira, puerto Venezolano.

Subieron gran cantidad de vendedores, que ofrecían frutos del país.

Enseguida, pasamos por Barranquilla, puerto Colombiano, y por Colón, donde estuvimos un día entero. Colón es una ciudad muy pintoresca, pues predomina el elemento negro, por ejemplo los carabineros son casi todos negros.

A la mañana siguiente pasamos por una de las obras famosas de ingeniería: El Pananá - Chamel. Tiene 7 exclusas: 3 en Miraflores y 4 en Gatún, habiendo de por medio algunos lagos. La travesía duró 8 horas, despues de las cuales nos lanzamos al Océano Pacífico.

Entre Panamá y Guayaquil, pasamos el Ecuador, donde se efectuó el tradicional bautizo de los pasajeros y tripulantes, disfrazándose el capitán de Neptuno.

Después de Guayaquil, permanecimos en el Callao un día, durante el cual tuvimos ocasión de visitar el monumento y la tumba de Francisco Pizarro.

Pasamos también por Mollendo, y enseguida atracamos en Arica, Iquique y Antofagasta. El más activo era éste último. Se veían grandes embarques de cobre. Partimos de Antofagasta el 21 de Abril, para llegar a Valparaíso a las 11 horas de la mañana el 24 de Abril de 1936.

Así terminó esta travesía, viaje que, trajo consigo grandes consecuencias en nuestra familia, tales como enfermedades, etc. por lo cual yo lo considero como el más importante suceso de mí niñez.

W. Engländer
(6.º año Hdes.)

DEPORTES

Apenas iniciado el presente año escolar un grupo de entusiastas muchachos recordando el sabio adagio latino «Mens sana in corpore sano» se propuso fundar un Club de Deportes, para poder, así, cultivar el cuerpo base de una mente sana y limpia.

Con este objeto se eligió un directorio resultando elegido Presidente honorario el Rector del establecimiento don Roberto Ochoa R., Presidente efectivo Hugo Pérez, Vice-presidente Werther Marcoleta, Secretario Enrique Contreras, y Tesorero Andrés Aylwin.

En lo transcurrido del año este Club de Deportes ha realizado una labor amplia y fructífera. Hubo dos competencias atléticas: una interna y la otra con la participación de dos Liceos de la capital; el Miguel Luis Amunátegui y el Victorino Lastarria. En el desarrollo de estas pruebas atléticas obtuvieron marcas que son un aliciente para los atletas de este plantel.

Nuestro Liceo se destacó sobre todo en futbol. Se midió con equipos de Santiago, tales como los elencos representativos del Amunategui y del Lastarria. De estos

(sigue en la página 35.)

A NUESTRA MADRE EN EL DIA DE SU ONOMASTICO

Hay un ser que puede dulcificar todos nuestros dolores, puede destruir todas nuestras tristezas; la madre. Diós nos la ha dado para ponernos una gota de miel para toda nuestra vida Diós la ha enviado junto a la cuna para que al abrir los ojos, oculten las alas de su amor la obcuridad del horizonte en que vamos a batallar para conquistarnos la muerte.

Diós a querido que sus manos pliegen a las nuestras para las primeras oraciones, y que su sonrrisa sea aurora de lo infinito para la esperanza. Nuestra madre es la virtud, la caridad, la parte tierna del corazón, la nota melancólica del alma, el fondo inmortal de la inocencia que siempre queda bajo los plieges del más cruel carácter.

Cuando nosotros éramos pequeños, madre tú eras fuerte como una fuerza de Diós tú poseías para nosotros toda clase de bellezas naturales, eras para nosotros la más completa representación del mundo.

Madre, ahora que tenéis a todos tus hijos aquí reunidos, ellos te confiesan que no les es posible imaginar el mundo sin tí, pues tú eres el cielo que se extiende sobre nosotros; tú estás aquí en nuestros corazones velando por nosotros para el futuro transcurso nuestro.

Hermanos, cuando sintáis un buen impulso, el deseo de enjugar una lágrima, de socorrer una desgracia, volvemos y encontraréis a vuestro lado, como un ángel de la guarda, que os inspira el pensamiento del bien; la sombra querida de vuestra madre.

Y para terminar, madre, vuestros hijos deséan anciosamente que recibáis la bendición de Diós y te complete una vida prolongada y llena de felicidades.

Inerto Takahashi G.
2.º Año.

Sin trabajo no hay provecho: sírvete de tus manos aunque tengas quien te sirva.

El que madruga tiene tiempo de sobra; el que se levanta tarde, trabaja todo el día y no termina su tarea,

---

Emplea bien el tiempo si quieres tener descanso.

FRANKLIN

Antorchas

(Congreso de la Juventud Católica)

Por más de dos horas desfilaron a través de las calles de Valparaíso los miles de jóvenes católicos allí reunidos.

Cientos de banderas coronaban el desfile alternando el tricolor de la estrella solitaria con la blanca bandera pontificia, símbolo del reino de Cristo sobre todas estas almas juveniles. Pero, también, habíá profusión de cánticos y de gritos llenos de fe y de amor uue llenaban los aires y pugnaban por subir hasta las estrellas a darles un mensaje de los jóvenes allí reunidos.

En cada brazo de los desfilantes iba, además, una antorcha que parecía iluminar los caminos y que se alzaba y se agitaba, en sus brazos, cada vez que el nombre de Cristo salía de esas gargantas ardientes, henchidas de entusiasmo y rendidas de pasión.

Fué un espectáculo nuevo y reconfortante: era un suceso que emocionaba.

Un suceso que ha dejado gratos rerecuerdos eutre los que tuvimos la suerte de contarnos entre sus participantes.

Ramón Molina López
IV Año Hdes.

Adios.

Dijiste que no querías volver a verme
y al decirlo destrozaste mi corazón.

Talvez ya dejaste de quererme
y yo no puedo olvidar esta pasión.

¡Adios! me dijiste. ¡Adios! y me de-
(jaste
olvidando todo nuestro viejo querer.

¡Adios! me dijiste, y ni siquiera me
(miraste.
¡Adios! y yo ¡pobre de mi! no te su-
(pe retener.

Ya es demasiado tarde para decirte:
(te quiero.
Ya me diste el adiós que tanto me pesó.

Al irte te llevas mi corazón entero;
pero todo es inútil, ya todo terminó.

Enrique Blanlot.
5º año Hdes.

La Partición

(Cuento)

Cuando el sol no rayaba aún en el horizonte salía ño Peiro de su miserable rancho camino a las casas de la hacienda "El Castañar,,. Hacía muchos años que era inquilino y ganaba míseros sueldos que apenas le alcansaban para subsistir. Muchas veces había pensado retirarse, pero para donde se iba? Mas que mal esa es la suerte del pobre esclamaba para consuelo de si mismo, y este rancho al fin lo quiero. Cosa extraña a veces sucede que la tierra con toda su ingratitud y mezquindad sabe conquistar a los hombres

Ño Peiro miró el camino polvoriento, habían muchas huellas pero se fijó perfectamente de que él era el primero que había pasado ese día por allí. Montado en su yeguita Rosilla iba mas alegre que nunca.

Después de un rato llegó a la puerta de la oficina del administrador y esperó impacientemente la salida de éste.

Serían ya cerca de diez cuando por fin se abrió la puerta y salió don Juan saludando fríamente como única respuesta a ese tierno y respetuoso,, bueno días patrón,,.

Venía en busca de semilla para esas cuadritas de terreno que usted había prometido darme en medias. Creo que cosecharé por lo menos unos cincuenta sacos de trigo; Pensó un rato y todavía con cierta duda temerosa prosiguió: veinticinco para Ud, veinticinco para mí y el próximo año no habrá hambre. Por fin después de tanto tiempo he conseguido lo que tanto he deseado. Así es la suerte del pobre, patrón.

Bien, vamos a la bodega. Una brusca mirada y partieron.

Tu hija que había estado enferma, No Peiro, como ha seguido.

No me pregunte patrón, ayer no más la enterramos. Parecía que iba a mejorar... pero no hubo caso.

Más les lucirán los sacos de trigo.

Ño Peiro se puso rojo y le dió una mirada de furia. Iba hablar, pero Permaneció mudo, mudo con ese silencio que habla y que habla mucho.

Llegaron a la bodega. Ño Peiro miro tristemente la gran ruma de sacos que se alzaban frente a sus ojos.

Manuel. Entrégale tres sacos de trigo a Ño Peiro para semilla.

Pero patrón, balbució tímidamente. Ud me había prometido cinco sacos.

Pasó el tiempo y llego la cosecha. ¡Cuan triste había sido el invierno! Cuantas veces mojado, enfermo había tenido que ir a la loma para cuidar ese puñado de trigo. ¡Cuanto trabajo! ¡Cuanta esperanza!

Ahora por fin, cabisbajo, delante de su yunta de bueyes entraba lentamente a las bodegas del fundo.

Cincuenta sacos habia pensado y apenas venia con diez. Para este otro año me irá mejor.

Estuvo largo rato allí esperando y vió salir, uno tras otro, cabisbajos, tristes una larga fila de medieros.

Por fin llegó el turno a Ño Peiro.

Descargó la carretela y puso los sacos sobre la romana.

Al rato ya habia un grupo de sacos a cada lado de la pesa. Uno para el fundo, el otro para mi. Que duda puede caber penso Ño Piero. Y se agacho para tomar un saco y hecharlo a la carreta.

Eh, ¿Espera hombre y la semilla? dijo bruscamente el capatás.

El patrón, sacó una semilla y leyó en voz alta: 300 kilos de semilla.

Pero patrón, el año estuvo tan malo. Cultivé la tierra con amor pero ella a sido muy cruel con nosotros.

Además hay que agregar los intereses. Son 100 kilos.

Ño Peiro estaba pálido, iba a reclamar, pero no dijo una palabra.

Se agachó a recoger el puñado de trigo que aún le quedaba pero lo dejó allí.

Aquí le dejo ésto, patrón, a Ud le puede hacer mas falta ¡Para que quiero yo eso!

Se subió a la carreta y partió bruscamente. Oyó el nombre del nuevo inquilino que llamaban a "partir" y se rió sarcásticamente

Pronto ya no se oía más que el crugir de la carreta del desgraciado Ño Peiro que sólo muy viejo se venía a convencer de que para el pobre no hay año mejor.

A. A.

De la pág. 33

compromisos siempre resultó vencedor. Demás está decir que a todos estos espectaculos deportivos asistió el Liceo en maza poniendo de esta manera un matíz de cooperación y alegría en los campos de la Maestranza.

Sólo nos resta decir que confiamos en los compañeros que en años venideros tendrán la responsabilidad de este Club que es un orgullo del Liceo en que nos educamos.

E. Contreras S.
Secretario

Filosofía Oriental

(Ensayo)

La Historia de la Filosofía es una ciencia positiva, histórica, sin embargo, por su contenido bien puede constituír una disciplina filosófica.

Toda la filosofía que la humanidad hoy posée se halla en la Historia de la Filosofía, el objeto de esta ciencia está en la explicación del desenvolvimiento del pensamiento humano en su intento de dar una interpretación clara y precisa de lo que es el Universo.

Su estudio tiene el carácter de que a medida que avanzamos en su estudio nos vamos identificándo al filósofo consigo mismo, ésto ocurre en virtud de la estirpe racional de la filosofía y a la estirpe del que la estudia.

Además posée otro carácter: disciplina la razón del estudiante, lo estimula, pero otro más singular aún, es que uno encuentra un ideal de conducta humana.

LA FILOSOFIA HINDU:

En la India la filosofía aparece constituída paralelamente con la religión, de tal manera que para analizarlas, en particular, es necesario primero, separarlas.

La religión hindú pasa por tres estados: un politeísmo, un panteísmo, y un monoteísmo. La religión politeísta está contenida en sus libros llamados Bedas, que son por exelencia sagrados, y en los cuales está condensada, también la filosofía hindú.

Como toda religión antigua es un politeísmo antropomorfo, es decir, que simboliza en los dioses las fuerzas de la naturaleza y tratan de explicar entonces el Universo como efecto de estas fuerzas que para ellos es sobrenatural pero que para nosotros son perfectamente explicable.

Los Bedas explican que el origen del Universo está en la aurora y en el fuego, y en general, en todos los fenómenos luminosos.

Estos dioses a semejanza de los hombres, están dotados de vida intelectual, afectiva y volitiva.

El panteísmo o Brahamanismo es todo dios todo una sola cosa. Nosotros no podemos, pues, palpar, conocer o percibir a dios, porque somos una parte de él.

El Universo todo, entonces es dios.

Según el monoteísmo, dios no es el todo, sino que es único y se encuentra fuera del universo.

Brahma es el creador, pero contra el se hallaría, el dios Lira, que es destructor, pero éste no ejerce su obra destructura por-

(Pasa al frente)

También podemos dejar de lado a los Planetóides, varios cientos de planetas muy pequeños, tanto que, aunque están relativamente cerca, apenas son visibles en el telescopio.

Además de todo lo dicho, y de las eliminaciones hechas, es menestér tener presente que la materia organizada requiere para su generación, desarrollo y vida, tal como ocurre en la Tierra, algunas condiciones mínimas, como ser agua y, por ende, atmófera; la temperatura debe variar en un cierto intervalo, digamos, por ejemplo de - 100° (bajo cero) á - 150°; naturalmente que en este intervalo hemos sido bastante tolerantes: es posible que mas de algún biólogo pueda molestarse; pero ¿qué importan unos 30 o 40 grados demás, en ambos sentidos, ante un problema de tal magnitud? En un próximo artículo podemos profundizar algo más, y ver hasta cuáles planetas llega la posibilidad de la vida, y en cuáles ésta posibilidad puede transformarse en probabilidad, aunque débil.

Para terminar, sólo diremos que los dos planetas más próximos al nuestro, Vénus y Marte, son los que se nos parecen más, en cuanto a tamaño, densidad, temperatura media, atracción de gravedad, distancia al sol, etc.. En Marte podemos notar una pequeña diferencia en lo que respecta a luna, pues tiene dos, en vez de una que tenemos nosotros; pero esta diferencia apenas si puede afectar al romanticismo, por lo que pudiéramos creer que los marcianos y marcianas sean más románticos y poéticos que nosotros. Todavía diremos, por lo que a Marte respecta, que es el planeta que con mayor probabilidad creen algunos que está habitado; y, aún más, estos habitantes serían muy inteligentes, tal vez más que los terrestres (?), a deducir de alguuas observaciones que ciertos astrónomos (no nos referimos a los aficionados, sino a los vedaderos astrónomos) de fuerte imagi nación creen haber hecho. Así por ejemplo, el astrónomo Italiano Schiaparelli, hace unos 60 años, dijo haber visto con su telescopio, canales que atravesarían la superficie del planeta, de enormes longitudes y anchuras, y que serían parte de un sistema gandioso de regadíos; sin embargo otros astrónomos, en el mismo tienpo y posteriormente, no han podido ver, hata el día de hoy, los famosos «canales» de Marte. Quizás si a creencia como ésta, que muestran a los Marcianos como seres de inteligencia superior, se deba que desde hace mucho tiempo se haya bautizado al planeta con nombre del dios de la guerra..!

MARIO DUJISIN.
Prof. de física.

De la página 2

Filosofía Oriental

(*del frente*)

que Visnú tiene la misión de conservar lo que Brahma crea. Pero estos tres dioses no son sus tres manifestaciones distintas de un sólo dios, el ùnico, el supremo.

Visnú para preservar al mundo del destructor Siva está reencarnándose constantemente, como se vé, según esta religión el alma es inmortal; no se extingue al morir el individuo sino que vuelve a reencarnarse en otro cuerpo. El alma reencarnada ocupará un peldaño màs alto o más bajo, en la escala de la perfección absoluta, según haya sido, el comportamiento del alma o del cuerpo en su vida anterior. Tal es lo que se ha llamado la trasmiguraciòn del alma.

EL BUDISMO:- Está contenido en un libro llamado el " Bagarad Jita ". De un contenido desprende que el budismo, considera poderoso a los sentidos, pero más poderoso es aún el alma y por sobre èste está el alma de la inteligencia humana; pero continuando en la escala, encontramos aún más superiormente elaborado el ser, el existir, la contemplación pasiva.

LA FILOSOFIA PERSA:

El más importante filósofo persa y fundador de la religión persa es Zoroastro, su religión es muy parecida a la hindú. En un principio, al igual que aquella, fué un politeísmo y después un dualísmo, es decir, creer en dos divinidades.

Aparentemente en la mayoría de las religiones hay un solo dios, pero en el hecho existe un dualísmo, à modo de la religión persa; la religión católica cree en un solo Dios; Cristo que es el Dios bueno, el Dios de la virtud, pero en realidad existen dos otros que se oponen a aquel, el Demonio, y el Dios del mal, superior al hombre con sus fuerzas sobre naturales, es uno de ellos.

LA FILOSOFIA CHINA:

Al contrario de la raza árabe que es amiga de la síntesis, la filosofia China es dada al análisis.

El chino es por naturaleza silencioso, paciente, resignado, observador. Es talvez por esta razòn que la filosofía china nace al márgen de la religión; es el único caso en que podemos afirmar que la religión tuvo su orígen en la filosofía, esta filosofía es esencialmente ética, es decir interpreta al Universo a través de la conducta humana, aparece constituída 600 años A. C. y su creador es Confucio. "Saber que se sabe lo que se sabe y saber que no se sabe lo que no se sabe" es esta la verdadera ciencia del hombre, es una frase suya, muy parecida a la célebre frase de Sócrates: "Sólo sé, que nada sé" y que revela la gran sabiduría de la filosofía china.

De su doctrina se desprende que "el deber es la ley sagrada y suprema" y quién cumple con ella puede llegar a la perfección. El hombre no debe apartarse, ni por sólo un instante de esta ley, y debe tratar de cumplirla en todas sus partes.

Apoyándose en éste aspecto, Confucio trata de conocer el orígen del Universo, afirmando que es éste la perfección; Dios. Hay en su doctrina un aspecto obscuro, tal es, el orígen del hombre. Uno de sus discípulos es Mencio, nació 200 años después de su maestro, introdujo una gran originalidad, dando a la China un gran adelanto material que se tradujo en una época próspera cimentada en la paz y en el progreso. Fué él que introdujo en China el concepto de Estado.

Aníbal Campos Sandoval.

Reflexiones

No son las hierbas las que ahogan el trigo. Es la pereza del agricultor.

Todo se conserva bien en alcohol, menos los secretos.

Aquél que llora es porque tiene todavía en el corazón la lucecilla de lo alto.

Para tener el placer de morir sin pena, vale la pena vivir sin placer.

Arrojando todo, nunca se está seguro a quien le va a tocar; lo que es cierto, es que se manchan las manos del que lo arroja.

ORDENE SUS TRABAJOS

En nuestros talleres de:

Imprenta

Baldosas

Zapatería

Carpintería

Mecánica

Herreria

Sastrería

Gasfitería

Electricidad

Garantizamos la calidad de nuestros trabajos y su costo fuera de competencia.

Adquiera productos agrícolas.

Leche

Huevos

Hortalizas

Contribuya al progreso de este Plantel Educacional que prestigia la localidad.

POTINGUES

Un diario inglés anunció de esta manera la muerte de un pastor protestante: "El reverendo James ha dejado la tierra para irse directamente al cielo". Al día siguiente dicho diario recibió el siguiente telegrama:

"Reverendo James, no ha llegado todavía, estamos inquietos. —San Pedro".

¿Cómo te llamas, niñito?
Como mi papá.
¿Y cómo se llama tu papá?
Como yo.

Pero, hijito, por ejemplo: cuando llega la hora de almorzar, ¿cómo te llaman tus padres?

No hace falta que me llamen, porque antes de esa hora ya estoy sentado a la mesa.

—Quiero plantar unos cuantos árboles en mi jardín. ¿Puede venderme algunas semillas? —preguntó la recién casada.
—Ciertamente señora —le replicó el vendedor, alcanzándole un paquete.
—¿Me las garantiza?
—Sí, señora.
—¿Los árboles serán altos y de tronco grueso?
—Sí, señora,
—¿Y fuertes en la raíz?
—Sí, señora.
—Bueno. Déme también una hamaca.

EN UN MATRIMONIO

El orador.—Con el placer más grande, vamos a brindar por los recién casados. A pesar de que es la primera vez que veo a la novia, la conozco mucho, porque su marido ha pasado horas y horas hablándome de las cualidades de su querida Alicia.

La novia.—¡Señor, yo me llamo Marta!...

LA SOLTERONA.—¿Ya ha tomado su baño el canario?

LA EMPLEADA.—Si, señorita, ¡ya puede entrar!

—Mozo, acabo de encontrar en la sopa pelos duros como los de un cepillo.
—Por el precio que paga, supongo que no tendrá la pretensión de que se los sirvan con permanente.

—Vamos, Pedrito, dijo la profesora, voy a ponerte un pequeño problema. Suponte que hay cinco niños y su mamá tiene solamente cuatro papas para repartirlas entre todos, pero quiere darle a cada cual la misma ración. ¿Que puede hacer?
—Hacer un puré, le contesta Pedrito.

Un dueño de caballos que hablaba en sueños le explicó a su mujer que Vera, a quien nombraba muy a menudo, era el nombre de un caballo que acababa de comprar.

¿No hay nada de nuevo?, le preguntó a su mujer, al llegar a su casa una tarde.

Nada de importancia; sólo que tu nuevo caballo te llamó por teléfono, le contestó su mujer.

—Estoy buscando una mujer callada que sepa cocinar.
—¿Y cuánto quieres pagar?
—¿Pagar? Nó, hombre, ¡me caso con ella!

—Mi jefe le tiene terror a su esposa. Hoy mientras le hablaba por teléfono, le temblaban las rodillas...
—¡Vamos, no exageres!
—¡Te digo que sí! ¡Casi me caigo al suelo!

SIN DOLOR

PERICO.—¡Ooooh!...

EL DENTISTA. —¡Pero si todavía no le he tocado la muela!

PERICO. —Ya lo sé, pero me está pisando un callo.

Un millonario cuenta a sus amigos que acaba de ver en la calle a una pobre mujer que le ha causado mucha lástima.

Parecía- dijo el millonario- el espectro del hambre, de la miseria. Sólo de verla sentía uno el estómago vacío.

¿Y qué hizo usted?- lo interpelaron.

Me fuí corriendo a comer.

2 - 98



Luchemos por la Paz, simbolo de Progreso.

Luchemos por esa Diosa que enaltese a los hombres; por esa palabra, sinónimo de fecundidad y justicia, de amor y libertad.

TALLERES GRAFICOS POLITECNICO SN. BERNARDO